

#InfanciasEncerradas

Consulta a niñas, niños y adolescentes

Reporte del Estado de México



COORDINACIÓN GENERAL: Nashieli Ramírez Hernández.

COORDINACIÓN Y GENERACIÓN DE CONTENIDOS: Fabiola de Lachica Huerta.

RESPONSABLE DE ANÁLISIS: Osiris Edith Marín Carrera.

RESPONSABLE DE LA EDICIÓN: Domitille Marie Delaplace.

CORRECCIÓN DE ESTILO Y CUIDADO DE LA EDICIÓN: Haidé Méndez Barbosa y Karen Trejo Flores.

DISEÑO EDITORIAL Y FORMACIÓN: Ana Lilia González Chávez, Gladys Ivette López Rojas y Lili Elizabeth Montealegre Díaz.

La CDHCM agradece la donación de fotografías realizada por las niñas, los niños y las y los adolescentes que participaron en la consulta #InfanciasEncerradas.



OCTUBRE ♦ 2020

Primera edición, 2020

D. R. © 2020, Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México

Av. Universidad 1449, col. Pueblo Axotla,

demarcación territorial Álvaro Obregón, 01030 Ciudad de México.

www.cdhcm.org.mx

Ejemplar electrónico de distribución gratuita, prohibida su venta.

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación, siempre y cuando se cite la fuente.

Contenido

1. Presentación	5
2. Introducción	8
3. Contexto	11
3.1 La pandemia y los derechos de niñas, niños y adolescentes.	11
3.2 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes mexicanos	16
3.3 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes en el Estado de México	22
4. Apuntes metodológicos.	27
5. Resultados	32
5.1 Consulta a niñas, niños y adolescentes de entre seis y 17 años.	32
Sobre quienes participaron y su entorno	32
¿Qué significa el encierro?	38
¿Qué estoy haciendo y cómo me entretengo?	45
Lo que me preocupa.	48
Lo que he sentido durante el encierro.	57
Lo que añoro del mundo afuera	72
6. Conclusiones.	85
7. Anexos	91
7.1 Notas metodológicas.	91
7.1.1 Cuestionario de la consulta	91



Relaciones Comunitarias
Consulta a niñas, niños y adolescentes

Buscar



Reporte Estado de México



1. Presentación

La puesta en marcha de la consulta #InfanciasEncerradas tiene su sustento en la participación como principio y como derecho de niñas, niños y adolescentes. Las respuestas a la emergencia sanitaria derivada de la pandemia de COVID-19 han puesto en evidencia la permanencia a nivel mundial de una visión adulta en la que aún predomina la mirada hacia la infancia y la adolescencia como un valor futuro y que está poco preocupada por escucharlas. Qué pasó con el presente de miles de millones de niñas, niños y adolescentes en este confinamiento; qué les representó ver interrumpida su cotidianidad; cómo transcurrió para ellos al menos toda una estación del año, tiempo que para algunos representa cinco o 10% de lo que han vivido y que alcanza para otros hasta la quinta parte de su edad. Intentar acercarnos a las respuestas a esas preguntas es hoy cada vez más pertinente cuando mantener un manejo adecuado de la pandemia requiere del establecimiento de medidas de distanciamiento social y sanidad que seguirán impactando en la vida de las personas menores de 18 años de edad en gran parte del orbe.

Antes de la pandemia se hablaba persistentemente de la huella de un entorno incierto, desigual y violento en las biografías individuales, las subjetividades y la garantía de derechos de muchos niños, niñas y adolescentes. Actualmente la crisis económica en proceso y sus consecuencias eminentes sobre la vida social alimentan dicho escenario, por lo que es necesario visibilizar en la agenda pública a este grupo que representa en promedio la tercera parte de la población mundial.

La consulta #InfanciasEncerradas, realizada por la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (CDHCM), tuvo como referencia el estudio *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, llevado a cabo en España durante el mes de abril. Agradecemos a Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos, especialmente a Marta Martínez, Iván Rodríguez y Gabriela Velásquez por su generosidad para compartir su planteamiento metodológico.

Decidimos hacer una convocatoria nacional y no hubiésemos logrado esa cobertura sin la solidaridad de más de dos centenares de personas, docentes e instituciones que se sumaron a su convocatoria y difusión; para todas ellas nuestra gratitud. Este ejercicio

nos alimenta la esperanza de que es posible que a partir de esta pandemia se abran los caminos para la acción ética colectiva y la solidaridad.

Nuestro mayor agradecimiento es para los más de 40 000 niños, niñas y adolescentes, y particularmente los 3 148 del Estado de México que dedicaron su tiempo para hacer un dibujo o contestar el cuestionario. A ellos y ellas, y a quienes no pudimos alcanzar en esta ocasión, ¡gracias!

Nashieli Ramírez Hernández
Presidenta de la Comisión de Derechos Humanos
de la Ciudad de México



Reporte Estado de México



2. Introducción

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que la COVID-19, enfermedad identificada por primera vez en la provincia de Wuhan, China, y causada por el virus SARS-CoV-2, era considerada oficialmente una pandemia. Dentro de este panorama de incertidumbre y emergencia los Estados tomaron decisiones que fueron desde el cierre de fronteras para intentar controlar la expansión del virus a través de sus territorios hasta la suspensión de actividades económicas, sociales y culturales. En la mayoría de los países se limitó la movilidad de las personas, restringiendo sus actividades a las necesidades básicas; las medidas de aislamiento incluyeron que las escuelas, desde preescolar hasta universidad, y los servicios de cuidado infantil cerraran.

8

Ante la variedad de medidas de prevención y protección contra la enfermedad COVID-19 instauradas por los Estados surgió la preocupación acerca de que, aún en circunstancias y medidas excepcionales, se velara por el pleno respeto a los derechos humanos de todas las personas. Específicamente se reconoció de inmediato la necesidad de proteger a las poblaciones en situación de vulnerabilidad, en especial las que estuvieran en condiciones de riesgo de complicaciones como las personas mayores.

Las niñas, los niños y las y los adolescentes, considerados como una población particularmente poco afectada por dicha enfermedad, se desvanecieron del escenario de la emergencia sanitaria. Sin embargo, contrario a lo anterior y visto desde las medidas de distanciamiento social, constituyen uno de los grupos en situación de vulnerabilidad debido al riesgo de convertirse en víctimas de distintas formas de violencia y explotación. Su derecho a la salud está en riesgo, en específico el acceso al monitoreo de su desarrollo o de enfermedades preexistentes y sus esquemas de vacunación. Además, con la drástica modificación de su vida cotidiana se impactó de manera directa la garantía de su derecho a la educación por el cierre de las escuelas y, sumado a esta interrupción, su convivencia entre pares. También perdieron el espacio público y con él su derecho al juego y el esparcimiento y sus vínculos de convivencia fuera del círculo familiar. En otras palabras, las niñas, los niños y las y los adolescentes son uno de los grupos que asumieron las mayores cargas del confinamiento.

La mayoría de las medidas no consideraron el impacto diferenciado para niñas, niños y adolescentes. A ello se suma la deficiencia en las garantías de derechos específicos de los cuales son titulares, como al juego, al esparcimiento y disfrute, a la protección y cuidados o a la participación. Podemos afirmar que la perspectiva de niñas, niños y adolescentes sobre un evento que les afecta directamente está lejos de ser considerada en la elaboración e implementación de medidas emergentes como respuesta a la pandemia. En este sentido es urgente reconocer que las niñas, los niños y las y los adolescentes son un grupo de atención prioritaria que ha visto trastocada su vida cotidiana en aspectos materiales, psicológicos, lúdicos, relacionales y escolares, entre otros. Por ende, es necesario orientar esfuerzos institucionales para dar cumplimiento a la obligación de observar su interés superior como consideración primordial.

Para la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (CDHCM) es importante conocer cómo viven la emergencia sanitaria las niñas, los niños y las y los adolescentes de México; cuáles son sus inquietudes, preocupaciones y dificultades para estudiar en casa; cómo viven materialmente el encierro, y qué añoran del mundo de afuera. La consulta #InfanciasEncerradas es un esfuerzo local para poner en el centro las voces de niñas, niños y adolescentes de todo el país y reconocer y visibilizar sus opiniones para proponer acciones que les permitan enfrentar la situación actual y el futuro cercano de una mejor manera.

La consulta tiene dos objetivos principales: el primero es conocer las opiniones, sentimientos, pensamientos y anhelos de las y los niños en el contexto de la pandemia; y el segundo es orientar y alimentar las diferentes etapas de la formulación, el diseño y la implementación de política pública a mediano plazo, así como las intervenciones institucionales inmediatas desde la perspectiva de las niñas, los niños y las y los adolescentes. El valor de la consulta también reside en ser en sí misma un ejemplo de satisfacción del derecho a la participación de este grupo etario, con enfoque de derechos humanos y perspectiva interseccional.

Además, el diseño de la encuesta permite contar con elementos para valorar cualitativamente el ejercicio de otros derechos como al esparcimiento y juego de niñas, niños y adolescentes; así como brindar un espacio para reflexionar sobre las mejores formas del ejercicio del derecho a la educación y acceso a la cultura en contextos de encierro en los que se limita el contacto con la comunidad escolar. Finalmente, permite enfocar esfuerzos para garantizar el derecho a la protección y el cuidado.



Reporte Estado de México



3. Contexto

3.1 La pandemia y los derechos de niñas, niños y adolescentes

Los efectos de la pandemia y de las medidas que se han tomado a nivel mundial para su contención no se pueden prever en su totalidad. Sin embargo, se vislumbra un impacto diferenciado que tendrá esta crisis en distintos grupos poblacionales. Por esta razón, diversos organismos internacionales han resaltado los peligros, así como la importancia y urgencia de la protección a los derechos humanos, invitando a los Estados a proponer medidas urgentes para responder a la particular situación de las personas que se encuentran en mayor grado de riesgo y vulnerabilidad.

En el caso de las niñas, los niños y las y los adolescentes, a pesar de que tienen las mismas probabilidades de infectarse que cualquier otro grupo de edad, el comportamiento hasta ahora documentado es que poseen menos riesgo de desarrollar una enfermedad grave y por lo tanto la letalidad es baja. No obstante, a la fecha no se cuenta con suficiente información a nivel mundial como para constatar dicho comportamiento de la enfermedad en este grupo de edad. Son pocos los países que están proporcionando información desagregada, de ahí que organismos como la OMS o las diversas instituciones académicas dedicadas a monitorear la pandemia, como la Universidad Johns Hopkins, no cuenten con datos para reportar el impacto global en niñas, niños y adolescentes.

En el caso de la región latinoamericana, sólo Chile y México reportan sistemáticamente la incidencia desagregada por edad y sexo. República Dominicana lo hace, pero no en números absolutos; Argentina, Brasil, El Salvador, Panamá, Paraguay y Venezuela no lo hacen sistemáticamente ni realizan separación por sexo; y Guatemala, Bolivia, Colombia, Cuba, Honduras, Nicaragua, Perú, Ecuador y Uruguay no están informando de manera específica.¹

¹ Convergencia para la Acción, *Informe de la situación general del COVID-19 en países proyecto*, junio de 2020.

Todo esto abona a que su situación esté invisibilizada y que no se tengan los elementos suficientes para protegerles y garantizar su derecho a la salud. Como ejemplo de lo anterior, mientras que en países como México y El Salvador la población infantil y adolescente representa 1% de las personas contagiadas, en Argentina es 7% y en Venezuela nueve por ciento.

Tabla 3.1 Niñas y niños de cero a nueve años de edad contagiados por COVID-19, proporción respecto del total. Corte al 21 de junio de 2020

País	Niñas y niños contagiados	Porcentaje
Venezuela	352	9.3
Argentina	2 913	6.8
Paraguay	64	4.6
República Dominicana	971	3.8
Chile	7 017	2.8
El Salvador	66	1.4
México	1 830	1

Fuente: Convergencia para la Acción, *Informe de la situación general del COVID-19 en países proyecto*, junio de 2020, con información de los ministerios o secretarías de Salud.

En 2019, antes de la irrupción de la pandemia, la inmunización para el sarampión y la poliomielitis, entre otras enfermedades, no era una realidad para alrededor de 20 millones de niñas y niños menores de un año de edad en el mundo. A partir de la pandemia la brecha se está extendiendo no exclusivamente a la interrupción de la movilidad individual sino también a que a partir de marzo de este año, por la reducción de los vuelos para mover mercancías, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) ha documentado una disminución de entre 70 y 80% de los envíos de vacunas, lo que ya afecta al menos a 26 países y pone en riesgo a muchos otros cuyas reservas podrían terminarse en el mediano plazo.²

En lo que toca a la garantía del derecho a la educación de dicho grupo, ésta se ha visto seriamente afectada por la ruta tomada mundialmente de suspender la oferta educativa presencial. Hacia el 16 de febrero el cierre de escuelas impactaba a 0.1% de la población estudiantil mundial, con sólo un país con cierre nacional (Mongolia) y

² Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, "Geneva Palais briefing note on the impact of COVID-19 mitigation measures on vaccine supply and logistics", 1 de mayo de 2020, disponible en <<https://www.unicef.org/press-releases/geneva-palais-briefing-note-impact-covid-19-mitigation-measures-vaccine-supply-and>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

otro con cierre focalizado (China). Hacia el 25 de marzo eran 179 los países con cierres a nivel nacional, incluyendo a México. Los cierres de escuelas alcanzaron su nivel más alto a mediados de abril, en donde 191 países reportaron la clausura total de la oferta educativa presencial, lo que afectó a nueve de cada 10 estudiantes en el mundo.

Hacia finales de junio se ha iniciado la reapertura, pero aún es lenta; sólo 17 países reportan tener abiertas sus escuelas a nivel nacional. De éstos en el continente americano, exclusivamente Nicaragua cuenta con oferta presencial en toda la nación; y únicamente Estados Unidos y Uruguay presentan cierres localizados, mientras que el resto de los países presentan cierre a nivel nacional.

Tabla 3.2 Cierre de escuelas por COVID-19

Fecha	Estudiantes afectados	Porcentaje del total mundial de alumnas y alumnos matriculados	Países con cierres a nivel nacional
16 de febrero de 2020	999 014	0.1	1
25 de marzo de 2020	1 534 466 994	87.6	179
14 de abril de 2020	1 578 371 489	90.1	191
27 de junio de 2020	1 078 127 299	61.6	116

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, "Seguimiento mundial del cierre de escuelas por COVID-19", disponible en <<https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

Los efectos han sido devastadores, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo calcula que seis de cada 10 niñas y niños en el mundo no han recibido ninguna educación en los últimos tres meses debido, entre otros, a la falta de herramientas tecnológicas (tabletas, computadora, teléfonos inteligentes, etc.) y acceso a internet. Las brechas de desigualdad se acentúan: mientras que en países de desarrollo humano bajo (como Nigeria, Chad o Mozambique), 86% de la infancia está hoy fuera de la educación primaria; en el otro extremo, en los de desarrollo humano muy alto (Noruega, Chile o Francia), la tasa de niñas y niños de primaria sin escolarizar es de 20 por ciento.³

³ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *COVID-19 and Human Development: Assessing the Crisis, Envisioning the Recovery*, Nueva York, PNUD, 2020, disponible en <http://hdr.undp.org/sites/default/files/covid-19_and_human_development_0.pdf>, página consultada el 1 de julio de 2020.

Hay quienes afirman que estamos no nada más frente a una emergencia sanitaria sino también en la puerta de entrada de una emergencia educativa, si consideramos que el regreso a las escuelas debe contemplar adecuaciones que difícilmente podrán operar todos los sistemas educativos en el mundo.

De manera adicional, el cierre temporal de escuelas que obliga a que niñas y niños permanezcan en sus casas impacta de forma directa en la posibilidad de incorporación de niñas y niños al trabajo infantil. Este factor contribuye también al crecimiento de las desigualdades de género en las expectativas del tipo de trabajo que las niñas pueden realizar, como trabajo de casa o en el campo. Finalmente, los trabajos de cuidado que niñas y niños pueden llevar a cabo les exponen a riesgos de contraer enfermedades, en especial cuando se encargan de familiares enfermos.⁴

Preocupa el aumento del trabajo infantil como una consecuencia de la crisis de la pandemia, particularmente en los lugares donde éste sigue existiendo. Unicef y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) resaltan que las razones del aumento de la presencia del trabajo infantil están relacionadas con la pérdida del trabajo de quienes proveen de ingresos familiares; las reducciones de los salarios y el aumento de trabajos precarios; el crecimiento de la informalidad que permite que niñas y niños laboren en trabajos de forma no permitida; las disminuciones de remesas y las dificultades para acceder a créditos.⁵

14

Otro de los temas que más preocupa en torno a la vulnerabilidad de niñas y niños es su exposición a la violencia en distintas formas. La relatora especial de las Naciones Unidas sobre la venta y explotación sexual de niños y la representante especial del secretario general de las Naciones Unidas sobre la violencia contra los niños declararon que tanto las medidas de confinamiento, el particular aislamiento en el hogar u otros lugares de encierro, y la interrupción de la prestación de servicios de protección a la infancia les vuelve más vulnerables de ser víctimas tanto de violencia como de situaciones de abuso sexual.⁶ Esto es de particular y distinta relevancia para las niñas, quienes tienen un riesgo más elevado de experimentar violencia de género y ser víctimas de prácticas nocivas como matrimonios infantiles o precoces, específicamente las que viven en áreas marginadas.⁷

⁴ Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, "Nota técnica: COVID-19 y trabajo infantil", mayo de 2020.

⁵ Organización Internacional del Trabajo y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *COVID-19 and Child Labor: A time of crisis, a time to act*, Nueva York, OIT/Unicef, 2020.

⁶ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, Comunicado Expertas de la ONU piden medidas urgentes para mitigar el aumento de los riesgos de violencia contra niños y niñas, 7 de abril de 2020.

⁷ Fondo de Población de las Naciones Unidas, "Preparación y respuesta a la enfermedad del coronavirus (COVID-19). Resumen Técnico Provisional del UNFPA", 23 de marzo de 2020.

Tanto el confinamiento como la restricción de la movilidad son otros factores que incrementan la situación de vulnerabilidad de niñas y niños. La relatora especial sobre la venta y explotación sexual de niños declaró que la vulnerabilidad existente de forma previa a la pandemia respecto de situaciones económicas precarias se agrava de manera importante en las situaciones de niñas y niños que son refugiados, sin hogar, migrantes, habitantes de barrios marginados y quienes viven con discapacidades.⁸ Además, dijo que se detectaron nuevas formas de abuso y explotación sexual durante el confinamiento por COVID-19, por lo que es urgente y necesario tener medidas amplias y responsivas de protección a la infancia para poder evaluar la crisis que se viene en niñas y niños.

Frente a tales retos y riesgos, los organismos internacionales de derechos humanos hicieron un llamado a los Estados para proteger a niñas y niños frente a la emergencia sanitaria y todos los impactos que ésta pueda generar en su vida, algunos mencionados con anterioridad. En primera instancia, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), reconociendo los desafíos extraordinarios de los Estados americanos con una importante desigualdad y problemáticas locales para proteger los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, particularmente de los grupos en mayor situación de vulnerabilidad entre los que se encuentran niñas y niños,⁹ llamó a reforzar la protección de niñas, niños y adolescentes, y prevenir el contagio de COVID-19. Recalcó también la importancia de mantener mecanismos y herramientas que permitan el acceso a la educación, privilegiando el refuerzo de vínculos familiares; y además hizo hincapié en adoptar medidas para la prevención del abuso y la violencia intrafamiliar y dar atención a niñas, niños y adolescentes que viven en la calle, considerando los riesgos a los que se enfrentan.

Por su parte, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos emitió desde Latinoamérica las Directrices esenciales para incorporar la perspectiva de derechos humanos en la atención a la pandemia por COVID-19,¹⁰ donde un rubro especial de atención son las niñas, los niños y las y los adolescentes. Estas directrices, además de resumir algunos puntos mencionados con anterioridad, recalcan la importancia de que las niñas y los niños tengan espacios para participar activamente y donde sus voces sean escuchadas y amplificadas en las decisiones relacionadas con su vida.

⁸ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, Comunicado COVID-19: se necesitan con urgencia servicios de protección de la infancia para mitigar el riesgo de abuso y explotación alrededor del mundo, 6 de mayo de 2020.

⁹ Pandemia y derechos humanos en las Américas, Resolución 1/2020 adoptada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 10 de abril de 2020.

¹⁰ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, "Directrices esenciales para incorporar la perspectiva de derechos humanos en la atención a la pandemia por COVID-19", 27 de mayo de 2020.

Es en dicha línea que esta consulta constituye un esfuerzo para escuchar desde las voces de las niñas y los niños cómo viven la pandemia y las medidas que se han implementado para detener la propagación del virus. Su voz no sólo reitera y fortalece el derecho de las niñas y los niños a participar en la toma de decisiones que les competen sino que también es importante para reconocer las dudas, inquietudes y emociones que han sentido en este periodo y poder actuar en consecuencia.

3.2 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes mexicanos

En México las medidas para la contención de la propagación del virus giran en torno al distanciamiento social. Esto se ha traducido en que 39 705 613 personas de entre cero y 17 años de edad fueran confinadas mayoritariamente a un espacio doméstico. Este grupo poblacional, conformado por 50.9% de sexo masculino y 49.1% de sexo femenino, representa 31.2% de la población total del país; y simplemente por la cantidad que representa es parte fundamental para la operación exitosa de dichas medidas.

16

Tabla 3.3 Población de cero a 17 años de edad en México por sexo, 2020 (proyecciones de Conapo)

Rango de edad	Población	Porcentaje de la población total nacional	Niños	Porcentaje	Niñas	Porcentaje
0 a 2 años	6 471 683	5.1	3 294 353	50.9	3 177 330	49.1
3 a 5 años	6 587 465	5.2	3 352 783	50.9	3 234 682	49.1
6 a 11 años	13 286 430	10.4	6 762 477	50.9	6 523 953	49.1
12 a 14 años	6 687 277	5.3	3 403 367	50.9	3 283 910	49.1
15 a 17 años	6 672 758	5.2	3 391 206	50.8	3 281 552	49.2
0 a 17 años	39 705 613	31.2	20 204 186	50.9	19 501 427	49.1
Total nacional	127 191 826					

Fuente: Elaboración propia con base en "Pirámide de población. México 2020"; Consejo Nacional de Población, "Conciliación Demográfica de México 1950-2015"; y "Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas 2016-2050", disponible en <<http://indicadores.conapo.gob.mx/Proyecciones.html>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

La Jornada Nacional de Sana Distancia –anunciada el 23 de marzo de 2020 cuando se tenía el registro de 367 casos confirmados en todo el país, 826 sospechosos y cuatro muertes– contempló la suspensión de clases del 23 de marzo al 17 de abril de 2020 en escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás centros pertenecientes al Sistema Educativo Nacional.¹¹ Eso en términos numéricos se tradujo en que 30 148 667 niñas, niños y adolescentes matriculados en alguno de los niveles de educación obligatoria tuvieran que suspender su asistencia a la escuela.

Tabla 3.4 Matrícula escolar según nivel educativo, ciclo escolar 2019-2020

	Nivel	Total	Niños	Niñas
Nacional	Preescolar	4 734 627	2 389 560	2 345 067
	Primaria	13 862 321	7 050 867	6 811 454
	Secundaria	6 407 056	3 233 709	3 173 347
	Media superior	5 144 673	2 522 207	2 622 466
Total		30 148 677	15 196 343	14 952 334

Fuente: Elaborado con base en los datos del Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa de la Secretaría de Educación Pública, disponible en <<https://www.planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>>, página consultada el 11 de junio de 2020.

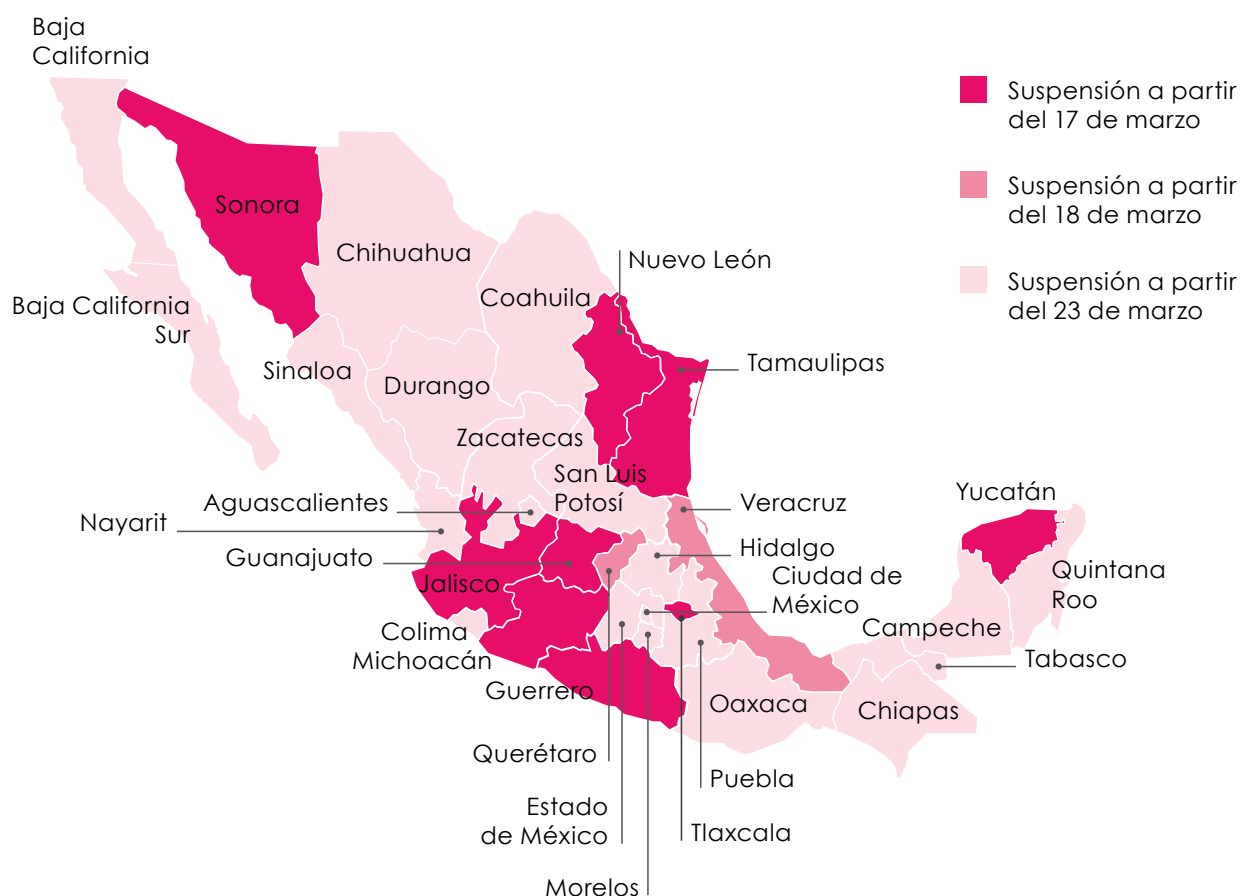
La respuesta gubernamental para darle continuidad al ciclo escolar fue la puesta en marcha del programa Aprende en Casa, que incluyó cinco apoyos para el aprendizaje ligado al plan de estudios oficial: 1) libro de texto; 2) televisión educativa; 3) plataforma digital; 4) radio (especialmente estaciones comunitarias), y 5) cuadernillos con ejercicio de práctica y aplicación. La plataforma tenía la intención principal de poner en constante contacto a las y los alumnos y maestros y maestras, siempre y cuando las condiciones materiales que lo hacen posible estuvieran cubiertas; es decir que el traslado de tareas de la escuela a la casa implicó tener muchas otras condiciones como la cobertura de luz, internet y contar o poder acceder a un teléfono celular, tableta o computadora, y televisión o radio.

¹¹ Acuerdo número 02/03/20 por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 16 de marzo de 2020, disponible en <https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020>, página consultada el 1 de julio de 2020.

La suspensión de clases presenciales abarcó todo el ciclo escolar 2019-2020, con un calendario de fin de cursos no presencial flexible que se extendía a seis semanas (entre el 1 de junio y el 17 de julio), lo que permitió que cada entidad federativa definiera su fecha de conclusión. El regreso presencial, programado para el 10 de agosto, aún se considerará como parte de ese ciclo con un curso remedial para considerar las dudas que hayan surgido durante el periodo que estuvieron a distancia; y el 28 de agosto se evaluará el aprendizaje del ciclo para posteriormente iniciar el ciclo escolar 2020-2021.

La suspensión de clases por estado se observa de la siguiente manera:

Mapa 3.1 Evolución de la suspensión de actividades por estado



Aún no hay información suficiente para evaluar los resultados de dicho programa. Algunos elementos iniciales apuntan que tres de cada 10 docentes no cuentan con internet en su casa, que la mitad usó sus teléfonos celulares como medio de comunicación con sus estudiantes, y que 66% de las y los estudiantes acceden a los contenidos del programa Aprende en Casa a través de la televisión. Sólo 52% reportó haber recibido asesoría, apoyo o acompañamiento de las autoridades educativas para la implemen-

tación del programa.¹² Nueve de cada 10 estudiantes afirmaron haber visto o escuchado el programa Aprende en Casa y sólo cuatro de cada 10 señalaron que les han gustado las actividades.¹³

Sin duda la estrategia enfrentó limitantes en torno a la disponibilidad de infraestructura (redes, señales, etc.) y las relacionadas con la capacitación docente y la apropiación del alumnado de las dinámicas de las tecnologías de la información y comunicación (TIC).

A decir de las personas adultas, sólo en 21% de los hogares con niñas y niños se señaló que tuvieron problemas para continuar con la educación de éstos, entre ellos:

- 48% la falta de computadora o internet.
- 31% la falta de apoyo de maestras y maestros.
- 21% que las niñas, los niños y las y los adolescentes se distraen.
- 17% la falta de conocimientos.
- 15% la falta de libros y material didáctico.¹⁴

En general los principales ejes de análisis giran en torno a su alcance para evitar el abandono escolar y su eficiencia para el desarrollo de aprendizajes. Considerando en todo momento que el cierre de escuelas conlleva en sí mismo problemas, el más importante es que tales estrategias no sustituyen al espacio escolar, en especial sus relaciones sociales y los vínculos más allá del currículo, por ejemplo, los desayunos escolares y los apoyos nutricionales.

A pesar del encierro, los casos confirmados de niñas, niños y adolescentes con COVID-19 se han incrementado de manera significativa, pasando de 84 el 12 de abril a 5 242 para el 29 de junio y llegando hasta 9 721 para el 26 de julio; es decir que en 15 semanas se han multiplicado por 115. Aquí es importante destacar que el mayor incremento se ha dado en las y los adolescentes, cuya tasa de incidencia se multiplicó por 137 en el periodo de referencia.

¹² Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, Sondeo al Magisterio, Aprende en Casa (participación de 302 270 docentes), en Secretaría de Educación Pública, Boletín 124 Aprueban maestras y maestros los medios para desarrollar el programa Aprende en Casa, disponible en <<https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-124-aprueban-maestras-y-maestros-los-medios-para-desarrollar-el-programa-aprende-en-casa?idiom=es>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

¹³ Secretaría de Educación Pública, "Encuesta Aprende en Casa. Aplicada a 1.2 millones de alumnos y alumnas entre 26 y 30 mayo 2020", documento de trabajo.

¹⁴ Encuesta nacional a personas adultas vía números celulares, levantada del 6 al 11 y del 20 al 25 de mayo de 2020. Véase "Encuesta de seguimiento de los efectos del COVID-19 en el bienestar de las niñas, niños y adolescentes #ENCOVID19Infancia (Mayo 2020)", EQUIDE-UIA/Unicef México/OEI, 2020, disponible en <<https://equide.org/wp-content/uploads/2020/06/ENCOVID19Infancia-Presentaci%C3%B3n-Junio22-web.pdf>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

Todas las entidades federativas presentan casos confirmados; las que cuentan con mayor número de casos son Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato y Tabasco; y las de menor incidencia son Colima, Nayarit, Querétaro y Zacatecas.

Tabla 3.5 Casos confirmados acumulados de COVID-19 en niñas, niños y adolescentes

Edad	Confirmados al 12 de abril	Confirmados al 29 de junio	Confirmados al 26 de julio
0 a 5 años	29	1 485	2 647
6 a 11 años	21	1 318	2 396
12 a 17 años	34	2 439	4 678
Total	84	5 242	9 721

Fuente: Secretaría de Salud, "Datos abiertos", disponible en <<https://www.gob.mx/salud/documentos/datos-abiertos-bases-historicas-direccion-general-de-epidemiologia>>, página consultada el 27 de julio de 2020.

La primera defunción se registró el 13 de abril, al 29 de junio hay un reporte de 92 y para el 26 de julio de 153. Existen ocho entidades donde aún no se reporta ninguna muerte (Baja California Sur, Campeche, Durango, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Querétaro y Zacatecas) y se han presentado en un mayor número en Baja California con 15, Ciudad de México con 14, Oaxaca con 10 y el Estado de México con 30.

En cuanto a las características de las 153 defunciones registradas por COVID-19, 50% corresponde a niños, hay sólo tres casos registrados de personas con adscripción indígena y preocupa que seis de cada 10 eran niñas y niños en primera infancia.

En lo que toca a la situación económica, la ENCOVID19Infancia (Mayo 2020) indica que hacia el mes de mayo más de 4.6 millones de personas en hogares con niñas, niños y adolescentes estaban desempleadas, habían sido descansadas sin goce de sueldo o no podían salir a buscar trabajo; y que tres de cada 10 hogares con niñas y niños reportaban que uno o más de sus integrantes había perdido su empleo o fuente de ingresos durante la emergencia sanitaria. Mientras tanto, siete de cada 10 hogares con personas menores de 18 años de edad señalaban una reducción en el ingreso respecto al mes de febrero; esto es consistente si se considera que 62% de las personas que trabajan en hogares con niñas y niños lo hacen en el sector informal.

Como se mencionó con anterioridad, la posibilidad de ser víctimas de violencia y violencia de género es una preocupación latente y más en el contexto mexicano en donde por lo menos 63% de las personas de uno a 14 años de edad ha sido víctima de lo que se denomina *disciplina violenta*, según reportan de manera conjunta la OMS, la

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y Unicef.¹⁵ Al respecto, la ENCOVID19Infancia (Mayo 2020) indica que en 34% de los hogares en donde habitan niñas, niños y adolescentes han aumentado las discusiones y tensiones, y que en casi la mitad se mantienen igual. Dichos datos muestran que éste es uno de los aspectos más importantes que se deben considerar en los riesgos que viven niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria, principalmente enfocada a su condición de encierro.

Frente a la necesidad de articular una respuesta del Estado en torno a la situación de riesgo y vulnerabilidad de niñas, niños y adolescentes, el Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (Sipinna) anunció un acuerdo en el que se aprobaron acciones para la atención y protección de niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria por la epidemia de COVID-19.¹⁶ Este acuerdo de alcance nacional fue publicado el 26 de mayo del año en curso, incluye medidas en los temas de alimentación, salud, registro civil, educación, agua potable, transferencias y apoyo al ingreso, prevención y atención de violencias, acceso a internet, radio y televisión.

Otro tema fundamental, mencionado en el acuerdo y que retoma lo recomendado por la alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, es la promoción e implementación de actividades para que niñas, niños y adolescentes puedan opinar sobre su vida, sus miedos, sus propuestas y alternativas para el periodo de la contingencia.

La consulta #InfanciasEncerradas responde a tales recomendaciones y parte del derecho a la participación de niñas, niños y adolescentes para saber qué les motiva y qué consideran que les afecta, en particular desde el contexto del confinamiento.

¹⁵ Organización Mundial de la Salud et al., *Global Status Report on Preventing Violence against Children 2020*, Ginebra, OMS/Unicef/UNESCO/UNSRSG/VAC and End Violence Against Children, 2020.

¹⁶ Acuerdo SIPINNA/EXT/01/2020 por el que aprueban acciones indispensables para la atención y protección de niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor por la epidemia de enfermedad generada por el virus SARS-CoV2 (COVID-19), publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 26 de mayo de 2020, disponible en <http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5593790&fecha=26/05/2020>, página consultada el 1 de julio de 2020.

3.3 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes en el Estado de México

Las medidas de mitigación de la pandemia del gobierno de México consistieron, por un lado, en las prácticas implementadas en el ámbito federal, como fue el caso de la suspensión de las clases presenciales. Por otro lado, hubo adecuaciones y medidas específicas en cada estado según el riesgo y las recomendaciones que se vieron como viables a nivel local. Siguiendo esta lógica, es importante conocer los impactos de manera diferenciada en niñas, niños y adolescentes del país según el estado en el que viven. Para la CDHCM es importante dar a conocer cómo las niñas, los niños y las y los adolescentes de los estados del país vivieron la pandemia y el encierro.

El 6 de marzo de 2020 el gobierno del Estado de México confirmó el primer caso positivo de la enfermedad por COVID-19 en dicha entidad.¹⁷ Para el 30 de junio la entidad contaba con 34 253 casos confirmados, de los cuales 45% eran mujeres y 55% hombres; hacia esa fecha siete niñas y seis niños de entre cero y cuatro años, tres niñas de 10 a 14 años y tres mujeres adolescentes habían fallecido en ese estado.

22

Tabla 3.6 Casos positivos confirmados en el Estado de México, rangos de edad y sexo

Rango de edad	Niñas	Niños	Total
0 a 4 años	96	106	201
5 a 9 años	39	46	85
10 a 14 años	82	84	166
15 a 19 años	178	137	315
Total	395	372	767

Fuente: Elaboración propia con base en Gobierno de México, "Covid-19. Información general. Estado de México (confirmados)", disponible en <<https://coronavirus.gob.mx/datos>>, página consultada el 5 de agosto de 2020.

Los municipios con el mayor número de contagios al 30 de junio fueron Ecatepec de Morelos, Nezahualcóyotl, Toluca, Naucalpan de Juárez, Tlalnepantla de Baz, Chalco, Chimalhuacán e Ixtapaluca que concentran 55.5% de los casos presentados; todos ellos, menos la capital, forman parte de la zona metropolitana del Valle de México. En

¹⁷ Instituto de Salud del Estado de México, "Atiende Edomex primer caso importado por COVID-19", Toluca, 6 de marzo de 2020, disponible en <http://salud.edomex.gob.mx/isem/ac_boletines_informativos&idbol=414#barrabol414>, página consultada el 21 de septiembre de 2020.

el estado habían fallecido 5 486 personas por esta enfermedad¹⁸ y al 8 de septiembre el semáforo estaba en color naranja.

Dicha entidad es una de las principales afectadas por la pandemia, que se ve fuertemente influenciada por su colindancia con la Ciudad de México. Entre las primeras acciones tomadas por el gobierno estatal se encuentran las establecidas en el acuerdo publicado el 20 de marzo, que implementaba facilidades administrativas y fiscales para atenuar los efectos económicos adversos ocasionados por la pandemia en los sectores laboral y económico. Las acciones fueron la extensión del pago de tenencia y refrendo vehicular, placas de circulación, vigencia de transporte de carga particular y de prestación de servicios de transporte público hasta el 30 de junio.

El 23 de marzo se publicó otro acuerdo en el que se establecía la observación de las medidas, recomendaciones e instrucciones del gobierno federal por parte de las dependencias y organismos auxiliares del gobierno del Estado de México y sus municipios. En dicho acuerdo también se instruía a la Secretaría de Salud estatal a adquirir los equipos, materiales, bienes y servicios necesarios para hacer frente a la epidemia, a aplicar las medidas de aislamiento para los casos sospechosos de COVID-19, a mantener informada oportunamente a la ciudadanía y a poner un número telefónico de urgencia para atenderla y orientarla.

Un acuerdo publicado el 26 de marzo proporcionaba un subsidio de 50% al impuesto que pagan empresas con hasta 50 personas trabajadoras; y en otro acuerdo publicado el 4 de mayo este beneficio se extendía a empresas que tuvieran de 51 a 100 personas empleadas, se ampliaban los plazos de pago del impuesto y se condonaba el impuesto por hospedaje.

Después, en el acuerdo publicado el 2 de abril se abrogaba el acuerdo del 23 de marzo y se dictaban las medidas preventivas y de seguridad para la mitigación y el control de los riesgos por COVID-19. Las acciones eran la suspensión temporal y de manera inmediata de todas las actividades no esenciales, el trabajo a distancia en funciones no esenciales en dependencias públicas, el exhorto a la población a cumplir el resguardo domiciliario voluntario la mayor parte del tiempo posible y el estricto resguardo de personas mayores de 60 años o con diagnóstico de hipertensión arterial, diabetes, enfermedad cardíaca o pulmonar, inmunosupresión, y en estado de embarazo o puerperio inmediato, independientemente de si su actividad laboral se consideraba esencial.

¹⁸ Gobierno de México, "Covid-19 México, Información general. Estado de México (confirmados)", disponible en <<https://coronavirus.gob.mx/datos/>>, página consultada el 5 de agosto de 2020.

Las actividades consideradas como esenciales eran las directamente necesarias para atender la contingencia sanitaria y las que les abastecían y proveían servicios; las involucradas en la seguridad pública, la procuración e impartición de justicia, la atención a víctimas y búsqueda de personas, así como la actividad legislativa estatal; las relacionadas con el funcionamiento fundamental de la economía y para la atención de necesidades básicas de las personas; las relacionadas directamente con la operación de los programas sociales de gobierno; la construcción, conservación y mantenimiento de infraestructura crítica que asegure la producción y distribución de servicios indispensables; la producción, distribución, suministro, construcción, conservación, reparación, mantenimiento y prestación de servicios de utilidad pública o interés general estrictamente necesarios para la adecuada ejecución de las actividades esenciales; los centros y plazas comerciales con aforo no mayor a 15% de su capacidad; y las unidades económicas que proporcionaran el servicio de hospedaje para personas que realizan actividades con aforo no mayor a 15% de su capacidad.

Otros acuerdos publicados el 22 de abril establecían el uso obligatorio de cubrebocas en terminales, estaciones, abordos, trayectos en el Mexibús, teleféricos y demás transporte público de pasajeros; así como un día más de restricción a la circulación de vehículos con hologramas 1 y 2 de las 5:00 a las 22:00 horas.

Finalmente, mientras las acciones establecidas en los anteriores acuerdos se iban ampliando periódicamente, en un acuerdo publicado el 20 de mayo se establecía el plan para el regreso seguro a las actividades económicas, sociales, gubernamentales y educativas. Para la ejecución de este plan no sólo se tomó en consideración la evolución del riesgo sanitario estatal según sus cuatro regiones que son zona metropolitana del Valle de México, zona metropolitana del Valle de Toluca, zona norte y zona sur. En la primera zona se planeaba una reapertura coordinada con la Ciudad de México. El regreso a las actividades no esenciales sería a partir del 1 de junio de 2020 y gradual según el sistema de semáforos. Las nuevas actividades esenciales que son la construcción, la minería y la fabricación de equipo de transporte podían realizar actividades antes de esta fecha.

Adicional a las medidas antes mencionadas, en la entidad se suspendieron las clases a partir del 20 de marzo conforme a lo establecido por el Sistema Educativo Nacional, retomando las actividades en línea a través del programa Aprende en Casa. El cierre del ciclo escolar fue el 5 de junio y el inicio del siguiente ciclo estaría programado para el 31 de agosto.

De acuerdo con indicadores preliminares de la Secretaría de Educación Pública (SEP), en el ciclo escolar 2019-2020 la matrícula en los niveles educativos de preescolar a

media superior en el Estado de México era de 3 961 932 niñas, niños y adolescentes, la cual se desglosa a continuación por niveles del Sistema Educativo Nacional:

Tabla 3.7 Matrícula escolar en el Estado de México según nivel educativo, ciclo escolar 2019-2020

	Nivel	Total	Niños	Niñas
Estado de México	Preescolar	557 038	279 781	277 257
	Primaria	1 842 353	934 923	907 430
	Secundaria	891 889	447 344	444 545
	Media superior	670 652	324 698	345 954
Total		3 961 932	1 986 746	1 975 186

Fuente: Elaborado con base en los datos del Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa de la Secretaría de Educación Pública, *loc. cit.*

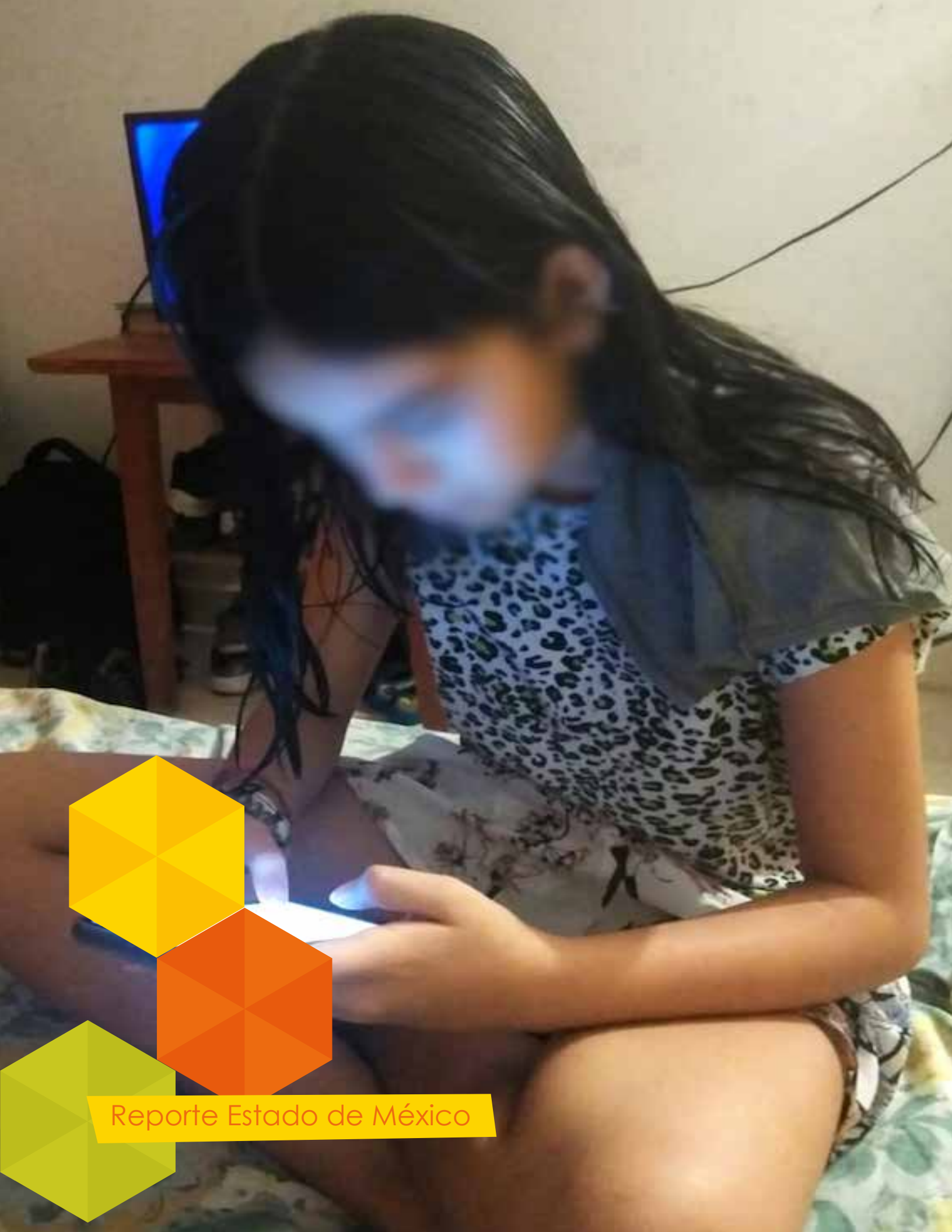
Según proyecciones del Consejo Nacional de Población (Conapo), en 2020 en el Estado de México la población de cero a 17 años es de 5 172 016 personas, lo que representa 29.8% de la población de la entidad; 51% son niños y 49.0% son niñas. El desglose por rango de edad es el siguiente:

25

Tabla 3.8 Población de cero a 17 años en el Estado de México por sexo, 2020 (proyecciones de Conapo)

Rango de edad	Población	% de la población total en la entidad federativa	Niños	%	Niñas	%
0 a 2 años	827 646	4.8	421 170	50.9	406 476	49.1
3 a 5 años	846 604	4.9	432 221	51.1	414 383	48.9
6 a 11 años	1 725 071	9.9	881 241	51.1	843 830	48.9
12 a 14 años	882 493	5.1	449 579	50.9	432 914	49.1
15 a 17 años	890 202	5.1	452 257	50.8	437 945	49.2
0 a 17 años	5 172 016	29.8	2 636 468	51.0	2 535 548	49.0
Población total en la entidad federativa	17 338 220					

Fuente: Elaboración propia con base en "Pirámide de población. Estado de México, 2020"; Consejo Nacional de Población, "Conciliación demográfica de México 1950-2015"; y "Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas 2016-2050", *loc. cit.*



Reporte Estado de México



4. Apuntes metodológicos

La consulta #InfanciasEncerradas siguió el modelo diseñado por Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos en su consulta *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, llevada a cabo durante el periodo de confinamiento en España en el mes de abril. Ésta responde a la lógica de una sociología de urgencia, lo cual significa que es una apuesta repentista –aludiendo a la forma de poesía oral popular donde todo se improvisa menos la estructura–.¹⁹ En otras palabras, esto quiere decir que el diseño, la investigación, la implementación de los instrumentos y el análisis de resultados poseen rigor metodológico, pero los pasos para llegar a esto pueden irse ajustando, así como el contexto actual nos lo ha requerido.

La consulta tuvo varias modalidades de participación inclusiva y fue diseñada de manera accesible para distintos grupos de edad y de atención prioritaria. Contempló un cuestionario en línea dirigido a niñas, niños y adolescentes de entre siete y 17 años de edad; y la participación a través de dibujos para niñas y niños de entre tres y seis años de edad.

En lo que toca al cuestionario, fue una adecuación del utilizado en España, el cual se fundamenta en la metodología SMAT (sueños, miedos, alegrías y tristezas), que es un análisis FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades, amenazas) en versión amigable. Esta técnica indaga las situaciones que les provocan a niñas y niños alegría y tristeza, aquellas que les generan miedos o temores, así como sus aspiraciones y deseos a futuro a través de los sueños.

Las preguntas se diseñaron con un lenguaje sencillo y ajustado para que los lectores de pantalla que utilizan algunas personas con discapacidad visual funcionaran. Además, las niñas, los niños y las y los adolescentes pertenecientes a la comunidad sorda podían

¹⁹ Marta Martínez Muñoz et al., *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, Madrid, Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos, 2020, disponible en <https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7073_d_informe-infancia-confinada.pdf>, página consultada el 1 de julio de 2020.

solicitar apoyo de una intérprete de lengua de señas mexicana para contestar la consulta, y se abrió también la posibilidad de interpretación para lenguas indígenas.

La consulta está dividida en cinco grandes rubros: el primero fue diseñado para conocer los espacios y los contextos en los que niñas, niños y adolescentes pasan el confinamiento; el segundo fue dedicado a indagar en el tipo de actividades que están realizando dentro de sus hogares, tanto para divertirse como las actividades propias de la educación en casa; en el tercer rubro se exploraron sus miedos, preocupaciones y temores; el cuarto comprendió lo que les hace felices; y finalmente en el quinto expresaron qué extrañan y qué sueñan.

La consulta estuvo abierta del 27 de mayo al 15 de junio con los siguientes gráficos de promoción.²⁰



²⁰ Aunque originalmente la consulta terminaba el domingo 14 de junio se decidió dejarla activa un día más, ya que el jueves 11 se tuvieron problemas técnicos con la plataforma. Así, el periodo total de consulta fue de 19 días.



Las niñas, los niños y las y los adolescentes ingresaban a través de una computadora o un teléfono celular a un cuestionario en línea.²¹ Se limitaba la contestación a un solo cuestionario por dispositivo.

La base de datos de la encuesta nacional cerró con 44 905 cuestionarios enviados. Del Estado de México se recibieron 3 148, que fueron el universo del análisis.

²¹ Se utilizó LimeSurvey, una aplicación de software que además de permitir el diseño personalizado provee utilidades básicas de análisis estadístico.



Infancias Encerradas Niña Niño Adolescente
DENTRO DE TU CASA

Dinos qué te preocupa
Cuéntanos que te gusta
Cuéntanos quién te cuida

Si tienes entre 3 y 6 años haz un dibujo de ti y tu casa estos días de Coronavirus. Pídele a alguna persona adulta que nos diga tu edad, tu nombre sin apellidos o tus iniciales y que te ayude a enviarlo a: infancias.encerradas@cdhcm.org.mx

La Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México te invita a participar en la Consulta **#InfanciasEncerradas**, del 27 de mayo al 14 de junio de 2020

[/CDHCMX](#) [@CDHCMX](#)



#InfanciasEncerradas
Consulta a niñas, niños y adolescentes

Dentro de tu casa

**¡Niñas!
¡Niños!
¡Adolescentes!**

Si tienes entre 3 a 6 años de edad, haz un dibujo de ti y de tu casa en estos días del Coronavirus. Pídele a alguna persona adulta que nos diga tu edad, tu nombre sin apellidos o tus iniciales y que te ayuden a enviarlo a: infancias.encerradas@cdhcm.org.mx

La Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México te invita a participar en la Consulta **#InfanciasEncerradas**, del 27 de mayo al 14 de junio de 2020.

Consulta #InfanciasEncerradas



Reporte Estado de México



5. Resultados

5.1 Consulta a niñas, niños y adolescentes de entre seis y 17 años

SOBRE QUIENES PARTICIPARON Y SU ENTORNO

De los 3 148 niños, niñas y adolescentes entre seis y 17 años de edad que participaron en la encuesta en el Estado de México 53% fueron niñas, 45% niños y sólo 3% no quiso contestar o se definió como *otro*. De las y los participantes que expresaron su edad, 19% tiene entre seis y 11 años, 12% se encuentra entre los 12 y 14 años, y 55% se ubica entre los 15 y 17 años de edad. Resalta que este último grupo tuvo la mayor participación en contraste con los porcentajes observados a nivel nacional, donde el grupo de seis a 11 años fue el más representativo.

Gráfico 5.1 ¿Quiénes contestaron la encuesta?

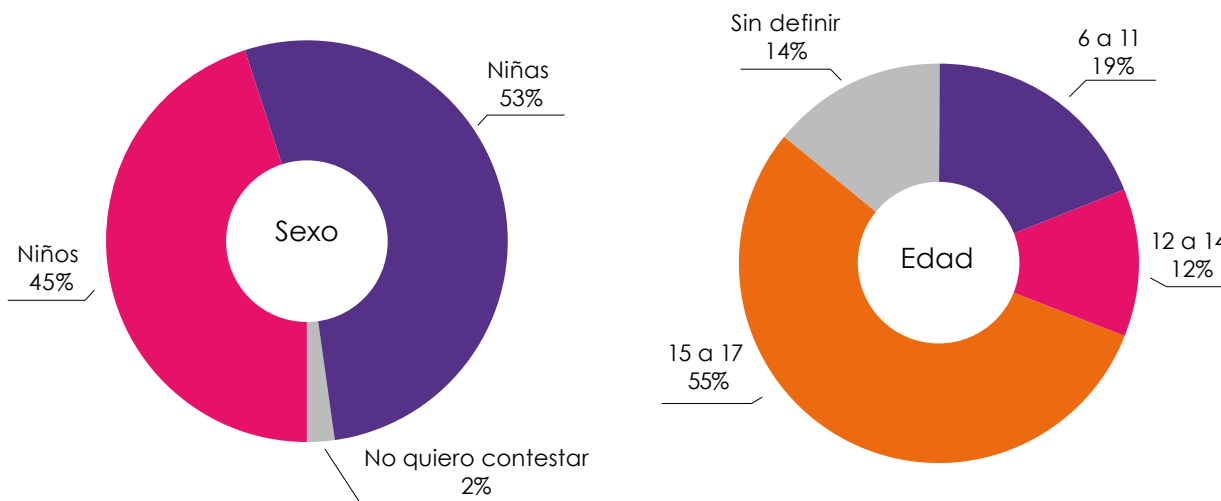
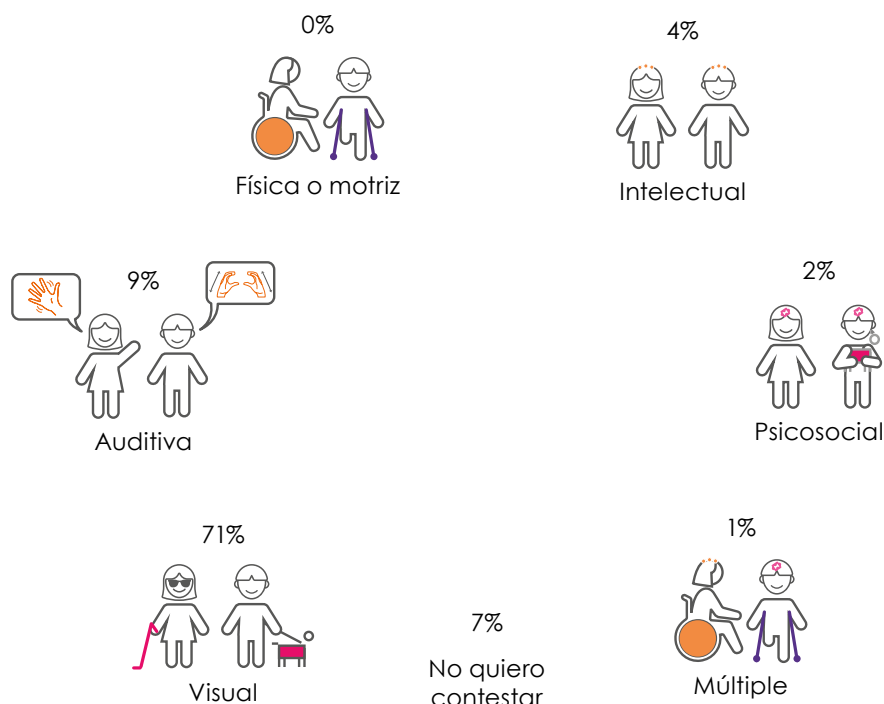


Tabla 5.1 Rango de edad de quienes contestaron la encuesta

	6 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	Sin definir	Total
Niñas	318	225	869	249	1661
Niños	267	130	811	196	1404
No quiso contestar	17	10	41	10	78
Otro	0	0	4	1	5
Total	602	365	1 725	456	3148

Esquema 5.1 ¿Tienes algún tipo de discapacidad?



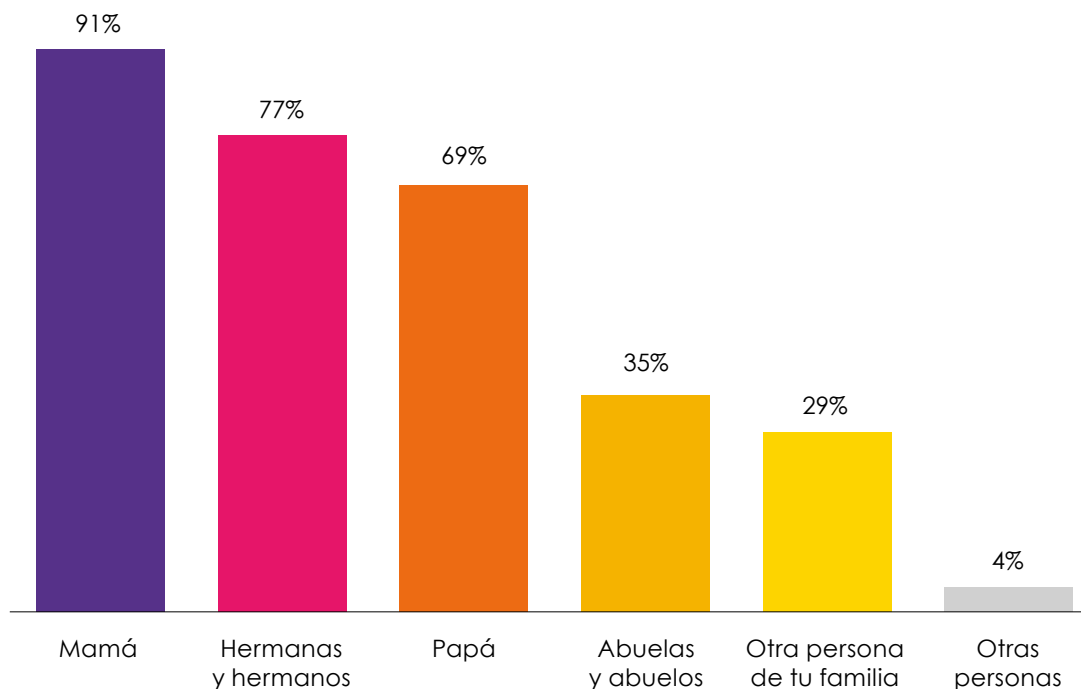
Como se mencionó anteriormente, la consulta tuvo ajustes importantes con el fin de priorizar la accesibilidad. La plataforma que se usó es compatible con lectores de pantalla, lo cual permitió que participaran niñas, niños y adolescentes con discapacidad visual. Asimismo, utiliza un lenguaje sencillo que facilitó la participación de quienes tienen alguna discapacidad intelectual o auditiva. Del universo de las personas que contestaron la consulta en el Estado de México, 5% respondió tener alguna discapacidad; y de este total la mayoría, es decir 71%, dijo tener discapacidad visual. La segunda discapacidad con más menciones fue la auditiva con 9% de respuestas, 4% discapacidad

intelectual, 2% discapacidad psicosocial, y solamente 1% señaló tener discapacidad múltiple. En comparación con los datos a nivel nacional, las personas con discapacidad auditiva en el Estado de México que respondieron la encuesta fueron más que el promedio alcanzado en el país, alcanzando más de la mitad de las respuestas.

La dinámica del confinamiento está determinada en gran medida por las personas con quienes viven las niñas, los niños y las y los adolescentes. Nueve de cada 10 viven con su mamá y casi siete de cada 10 viven con su papá también; casi ocho de cada 10 cuentan con hermanos, mientras que 35% vive con abuelas o abuelos, comportamiento similar al nacional. Adicional a las personas de la familia nuclear, se les preguntó si alguien más de la familia extensa, como tías, tíos, primas o primos, pasaba el confinamiento con ellas y ellos, y casi tres de cada 10 contestaron que sí. Es indispensable destacar que los porcentajes de presencia de familiares son altos, lo que indica que niñas, niños y adolescentes estuvieron en compañía de familiares y muchos de ellos con hermanas y/o hermanos, lo que es fundamental para que convivan con pares, así como con personas adultas.

Gráfico 5.2 ¿Con quién vives?

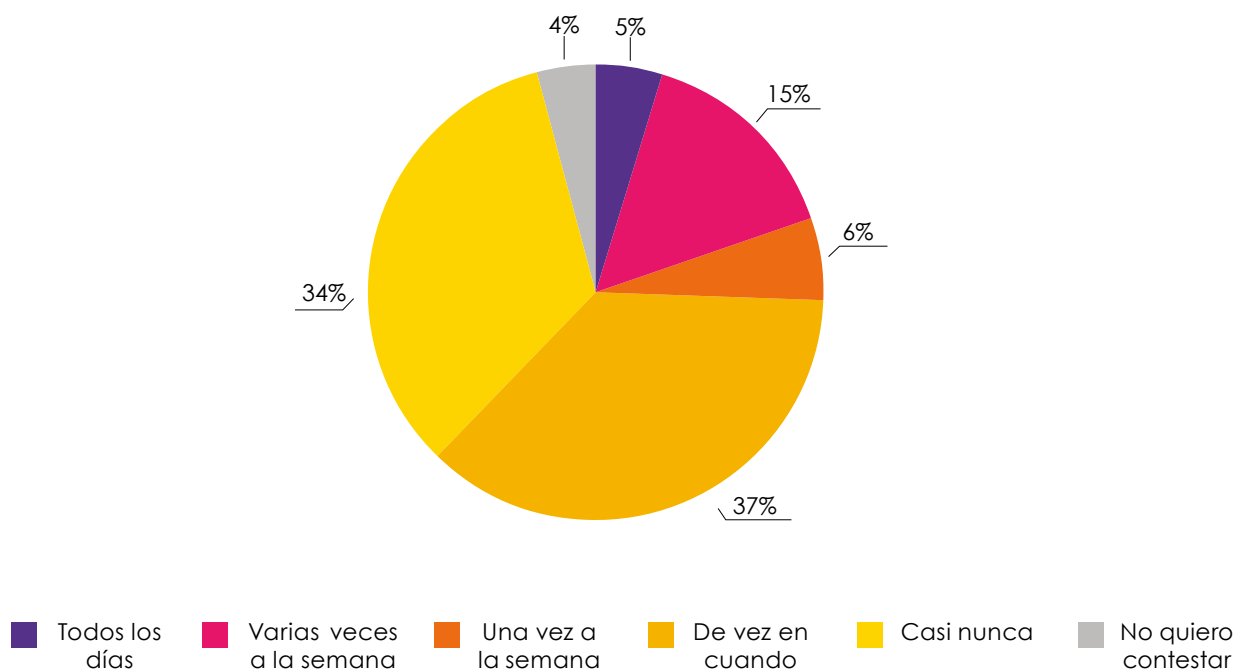
34



Además de estar físicamente acompañadas y acompañados en sus casas, seis de cada 10 niñas, niños y adolescentes sintieron que su mamá, papá o persona cuidadora estaba con ellos el tiempo que necesitaba. Aunado a la presencia física suficiente para la mayoría de las niñas y los niños, 60% consideró que pudo platicar con su mamá o papá. En ambos datos, el Estado de México se encuentra por debajo del promedio alcanzado a nivel nacional, con diferencias de ocho y 12 puntos porcentuales menores, respectivamente. Este dato es importante ya que, como se ha venido mencionando, se trata del entorno de interacción primario y casi único durante este momento de encierro.

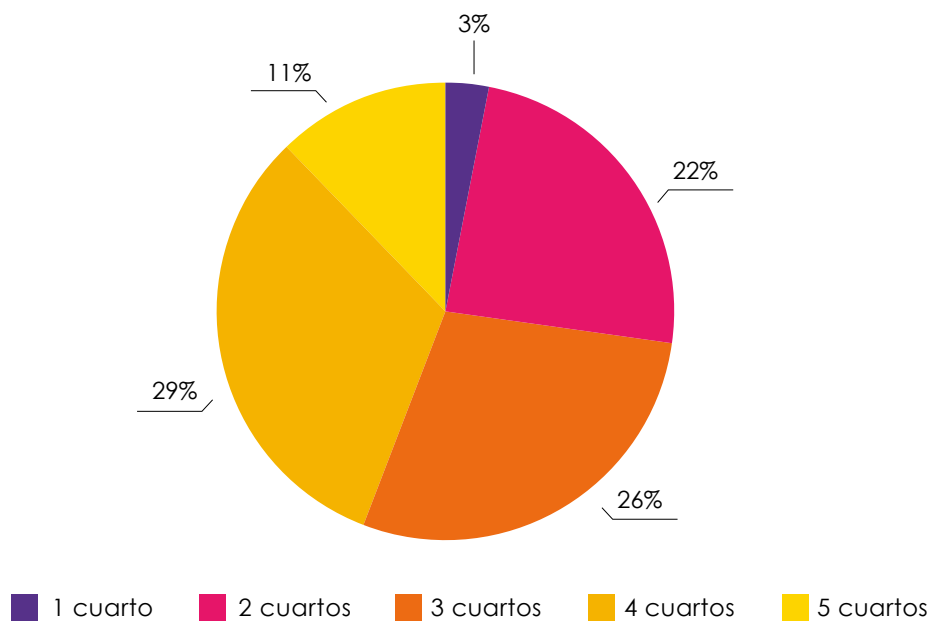
Dentro de estos espacios de convivencia, las niñas y los niños reconocen que hay momentos de discusión o discordancia. Aunque 37% de las niñas, niños y adolescentes que respondieron la consulta en el Estado de México dijeron que discuten de vez en cuando y 34% que casi nunca, resalta que 15% señaló que discuten varias veces a la semana y 6% dijo hacerlo una vez por semana; estos dos últimos porcentajes son superiores en dos puntos porcentuales a los alcanzados a nivel nacional.

Gráfico 5.3 ¿Qué tan seguido discutes con tu mamá, papá o persona que te cuida?

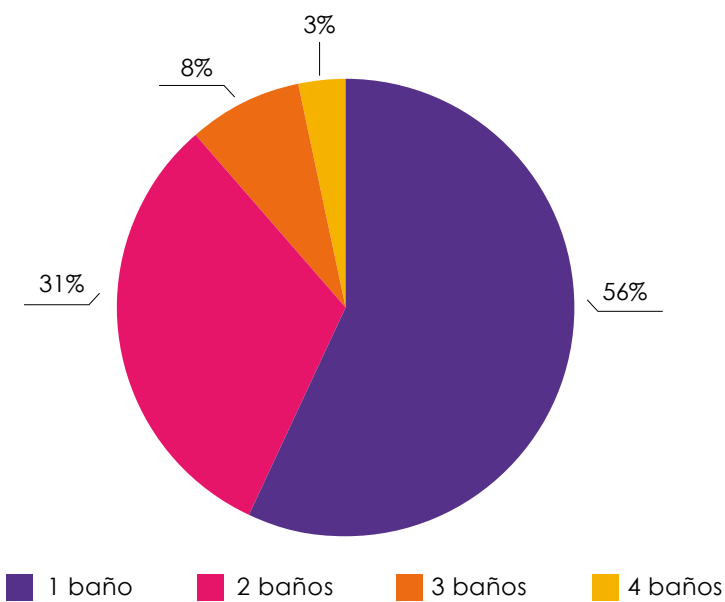


Los espacios donde niñas, niños y adolescentes están viviendo en el encierro importan, porque es donde pasan la mayor parte del tiempo. La mayoría de las casas tiene entre dos y cuatro cuartos, y únicamente 3% dijo tener en casa un solo cuarto, porcentajes similares a los datos a nivel nacional.

Gráfico 5.4 ¿Cuántos cuartos o baños tiene la casa en la que vives en este momento?



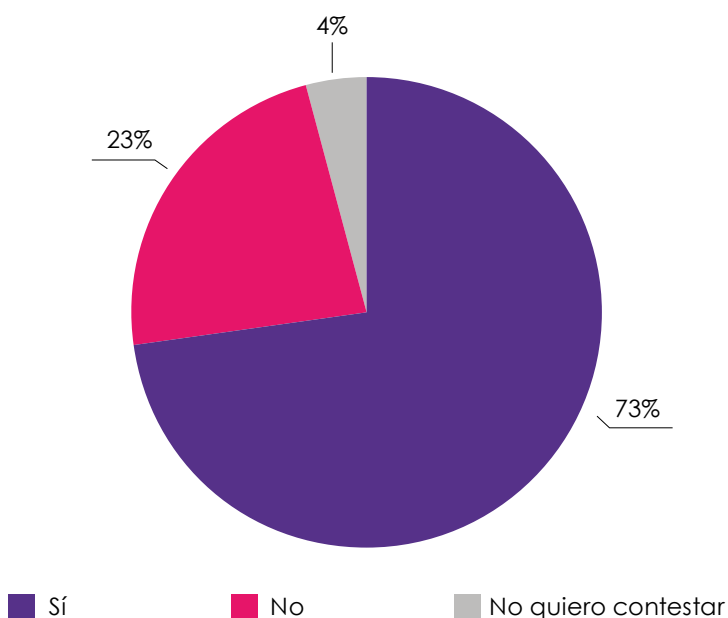
36



De las casas donde viven niñas, niños y adolescentes, 56% cuenta con un solo baño mientras que 31% tiene dos baños. En comparación con las cifras nacionales que fueron de 64 y 27%, respectivamente, la variación es poca.

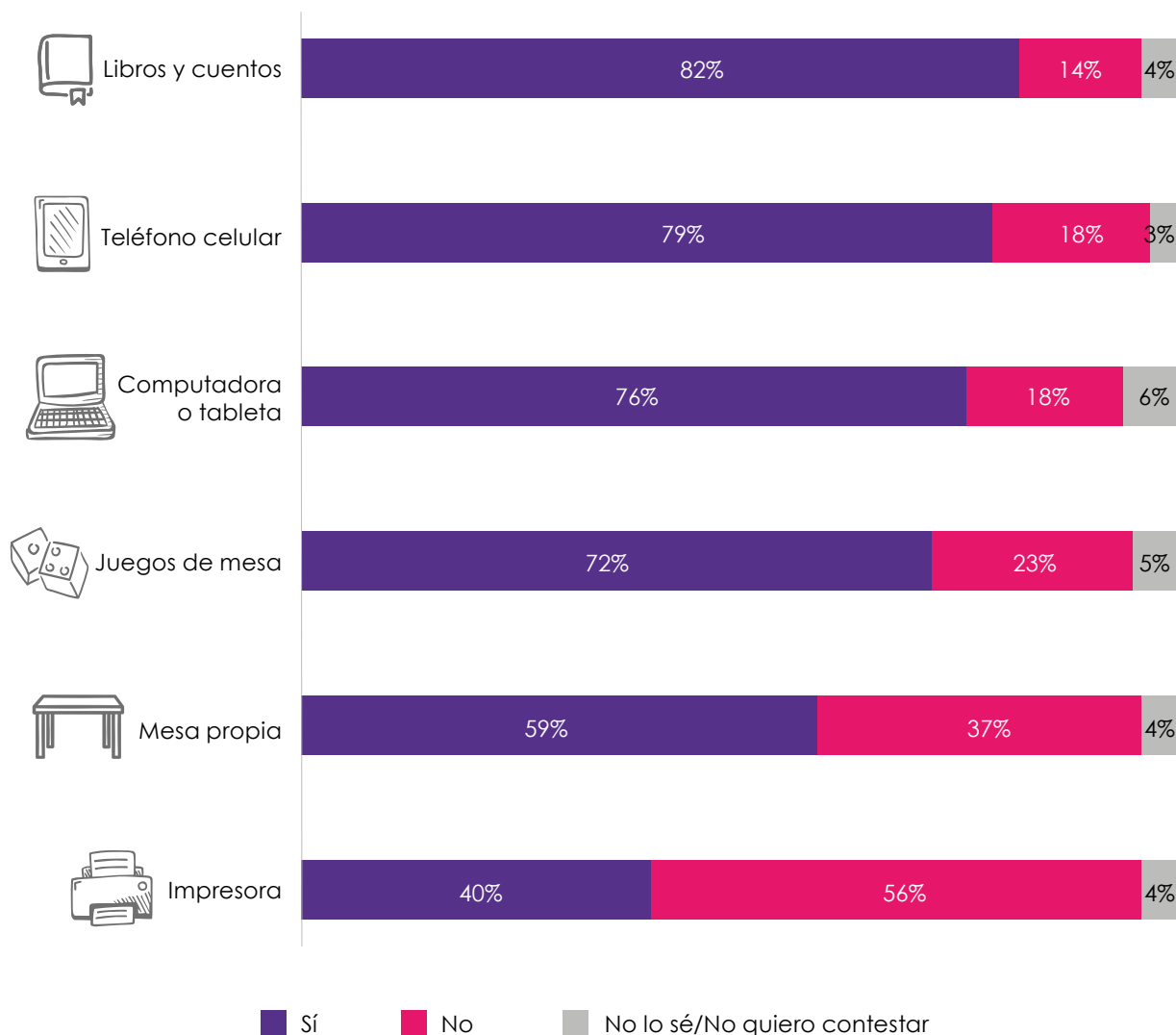
El acceso a un espacio exterior como son patios, azoteas, jardines o terrazas es fundamental para niñas y niños, ya que en estos momentos no están pudiendo salir a espacios exteriores. En tal sentido, siete de cada 10 cuentan con al menos uno de estos lugares para su esparcimiento, cifra similar a la nacional.

Gráfico 5.5 ¿Tu casa tiene un patio, azotea, jardín o terraza en el que puedas jugar?



Un elemento fundamental para el encierro son los componentes materiales con los que niñas, niños, y adolescentes contaron no sólo para realizar las tareas escolares sino también para el entretenimiento y mantenerse en contacto con sus pares. En relación con estos recursos, siete de cada 10 disponen de juegos de mesa en su casa y ocho de cada 10 cuentan con libros o cuentos. En cuanto a los medios digitales, 79% cuenta con teléfono celular propio y 76% puede usar una computadora o tableta en caso de que la necesite, datos superiores a los presentados a nivel nacional por 23 y siete puntos porcentuales, respectivamente.

Gráfico 5.6 ¿En tu casa tienes..?



38

¿QUÉ SIGNIFICA EL ENCIERRO?

“A veces me siento feliz, a veces abrumada, y otras veces quisiera ayudar a cambiar al mundo”

Mujer adolescente, 17 años.

La libre asociación de ideas ante una pregunta abierta es un recurso para obtener información espontánea y con menor resistencia sobre el estado de ánimo que genera una situación en particular. Junto con otros elementos, contribuye al análisis cualitativo; y es una técnica especialmente útil para escuchar y conocer la percepción de niñas, niños y adolescentes frente a un escenario concreto.

Mientras que muchos optan por asociar tan sólo una palabra, otros prefieren desarrollar más lo que significa el contexto de encierro como principal medida sanitaria.

El cuestionario de #InfanciasEncerradas incluye cinco preguntas abiertas y la primera de éstas se orienta a provocar la libre asociación de ideas:

“Describe en una frase o una palabra lo que significa para ti estar encerrada o encerrado en este tiempo de quedarte en casa por el coronavirus.”

Las palabras mencionadas con más frecuencia fueron las siguientes:



Una lectura y análisis de las respuestas vertidas para esta pregunta abierta permite observar que se mencionaron con mayor frecuencia las siguientes palabras en orden de prelación: *estar*, *aburrido*, *familia*, *tiempo*, *aburrimiento*, *estrés*, *casa*, *salir*, *desesperación*, *poder* y *protección*.

Es notorio que hay un bloque de palabras que se refirieron a estados de ánimo, como *aburrimiento*, *estrés*, *tristeza*, *ansiedad* y *frustración*.

“Aburrimiento, desesperación, estrés por las tareas y alegría de convivir con mi familia”

Mujer adolescente, 15 años.

“Ansiedad, desesperación y aprender a amar a tu familia y a los que son tus amigos”

Mujer adolescente, 17 años.

“Aburrimiento, desolación, tristeza, preocupación”

Hombre adolescente, 16 años.

“Es estresante, porque mi futuro se ve afectado por todo esto”

Mujer adolescente, 16 años.

“Siento que es una especie de lugar que no tiene fin para llegar a la salida”

Niña, 8 años.

“Mi cabeza tiende a generarse problemas por sí sola, estar encerrada sólo amerita a sentir que los problemas que hace son mayores”

Mujer adolescente, 15 años.

Otro conjunto de respuestas asocia el encierro con la limitación de sus actividades y de ser libres, lo que afecta sus transcurso de vida; así como la generación de incertidumbre frente al futuro.

40

“Es como estar en una jaula y no poder hacer nada”

Hombre adolescente, 15 años.

“Es sentir que te quiten las alas para poder volar por sí solo”

Hombre adolescente, 15 años.

“Me siento muy triste, como si me cortaran las alas como a los pajaritos cuando los meten en una jaula, así me siento yo”

Niña, 9 años.

“Arruinó lo que iba formando en mi vida”

No quiso contestar, 17 años.

“Angustia por no saber cuándo regresaremos a las actividades normales”

Hombre adolescente, 16 años.

“Desesperación y ansiedad al no saber qué va a pasar”

Mujer adolescente, 16 años.

“Adiós a la sociedad”

Hombre adolescente, 17 años.

Aunque algunas expresiones refieren que el encierro les genera sentimientos negativos, expresan también consciencia social sobre la necesidad de quedarse en casa como una forma de protegerse tanto a ellas y ellos mismos como a las demás personas.

“Aburrido y tedioso pero necesario”

Hombre adolescente, 16 años.

“A la vez estás seguro, pero sí te preocupa no regresar a tus actividades, pero estamos protegidos”

Niña, 11 años.

“Cuidarme para vivir”

Mujer adolescente, 15 años.

“Es algo necesario, pero complicado”

Mujer adolescente, 17 años.

“Es bueno porque nos mantiene seguros y además ayuda a que otras personas no enfermen, pero es triste y muy aburrido”

Mujer adolescente, 15 años.

“Es estar seguros y protegidos para poder tener salud y no contagiarnos nosotros o a otros”

Hombre adolescente, 16 años.

“Es mejor estar encerrado en tu casa que estar encerrado en un hospital”

Hombre adolescente, 15 años.

“Cuidar de mí y la sociedad”

Hombre adolescente, 17 años.

“Debemos ser positivos y tener mucha empatía, ser comprensibles por las familias que quieren quedarse en casa, pero por la necesidad económica salen a trabajar”

Mujer adolescente, 17 años.

“Es aporta a la sociedad”

Hombre adolescente, 17 años.

“Es para un bien común”

Hombre adolescente, 16 años.

“Protección para mi vida y para la ciudadanía”

Hombre adolescente, 16 años.

“Estoy en solidaridad con mi país, pero a la vez me preocupa toda aquella persona que por la necesidad tenga que salir a trabajar porque pone en riesgo su vida y la de su familia”

Mujer adolescente, 17 años.

En tal sentido, las niñas, los niños y las y los adolescentes que respondieron a esta pregunta expresaron el proceso de adaptación que se está viviendo durante el encierro, así como de aprendizajes y reflexión.

“Adaptarse a un nuevo estilo de vida desde cero”

Hombre adolescente, 17 años.

“Cambio de rutinas diarias, triste, falta de actividad física”

Hombre adolescente, 13 años

“Es el comienzo de un nuevo mundo, la depuración de la sociedad, una lección de vida y el momento de volver adentro antes de regresar afuera, es la oportunidad de conectarnos con nuestra familia”

Mujer adolescente, 15 años.

“Hay que aprender a adaptarnos para poder estar sin discutir”

Hombre adolescente, 15 años.

“Aprendemos a valorar la libertad que teníamos antes”

Hombre adolescente, 16 años.

“Aprender a convivir en familia”

Hombre adolescente, 17 años.

“Aprender a valorar y conocer más a nuestra familia”

Mujer adolescente, 17 años.

“Aprender y reflexionar un poco de lo que hacías fuera de casa y era malo para la salud o algo así”

Hombre adolescente, 17 años.

“Descubrirse a uno mismo y darse cuenta de las habilidades que uno tiene”

Hombre adolescente, 17 años.

“Reflexión, autoconocimiento, paciencia y evolución”

Mujer adolescente, 15 años.

“Tiempo de valorar lo que teníamos. Practicar los valores en familia, unión, tolerancia, respeto, compromiso, ayuda, etcétera”

Hombre adolescente, 16 años.

“Una forma de volver a unir lazos familiares que desgraciadamente podemos ir perdiendo por nuestras actividades diarias, y el encierro también es una manera de estar protegidos contra el coronavirus”

Mujer adolescente, 17 años.

En las respuestas también fue frecuentemente mencionada la palabra *familia* asociada a una fuente de alegría y seguridad, goce en la convivencia, sensación de protección y como un espacio de seguridad.

“Bien porque estoy con mi mamá y mis mascotas, y me siento muy feliz de estar con mi familia, y cada vez que despierto veo a mi mamá; por eso me siento segura”

Niña, 9 años.

“Convivir aún mucho más con mi familia”

Mujer adolescente, 15 años.

“Alegría por estar con mi familia todo el día”

Niño, 12 años.

“Tiempo de calidad con la familia”

Hombre adolescente, 16 años.

“Tranquilidad porque estoy en casa con mi familia”

Niña, 8 años.

“Para mí significa que tenemos que estar en casa para no contagiarnos de COVID-19 y puedo pasar más tiempo con mi familia”

Niña, 12 años.

“Seguridad, protección, tranquilidad”

Niña, 6 años.

La familia también fue aludida como fuente de preocupación porque algo pueda sucederle a sus integrantes, o por estar comprometidos los ingresos económicos.

“Es preocupante, porque me da miedo que mi familia se enferme o que yo me enferme”

Niña, 7 años.

“Me preocupo mucho por mis familiares que se enfermen por COVID-19”

Niña, 8 años.

“Me preocupa que mis abuelitos están solos”

Hombre adolescente, 13 años.

“Seguridad por mí, pero preocupación por mi familia que sale a trabajar y miedo por las consecuencias económicas”

Mujer adolescente, 16 años.

“Es preocupante, ya que muchos de mis familiares no han podido salir a trabajar porque no tienen un trabajo formal y viven al día, trabajando como comerciantes”

Mujer con discapacidad, 18 años.

“Esto es muy aburrido y preocupante porque mi mamá se quedó sin trabajo desde que empezó esto, y muchas veces batallamos por la comida y los pañales de mi hermana”

Niña, 9 años.

“Perder clases, quedarse sin dinero, sedentarismo, aburrimiento y perder el tiempo”

Mujer adolescente, 16 años.

Por último, en esta entidad diversas narraciones dan cuenta de problemas con la escuela que han enfrentado durante el encierro, tanto por la modalidad en línea como por las cargas escolares.

“A veces es difícil hablando en ámbito escolar, ya que no puedes resolver muy bien tus dudas debido a la no presencia”

Hombre adolescente, 15 años.

“Aburrida y presionada por trabajos y tareas”

Niña, 8 años.

“Ha sido complicado, ya que tengo dos hermanos pequeños y todos tenemos que tomar clases en línea y no tenemos siempre los medios para hacerlo”

Hombre adolescente, 15 años.

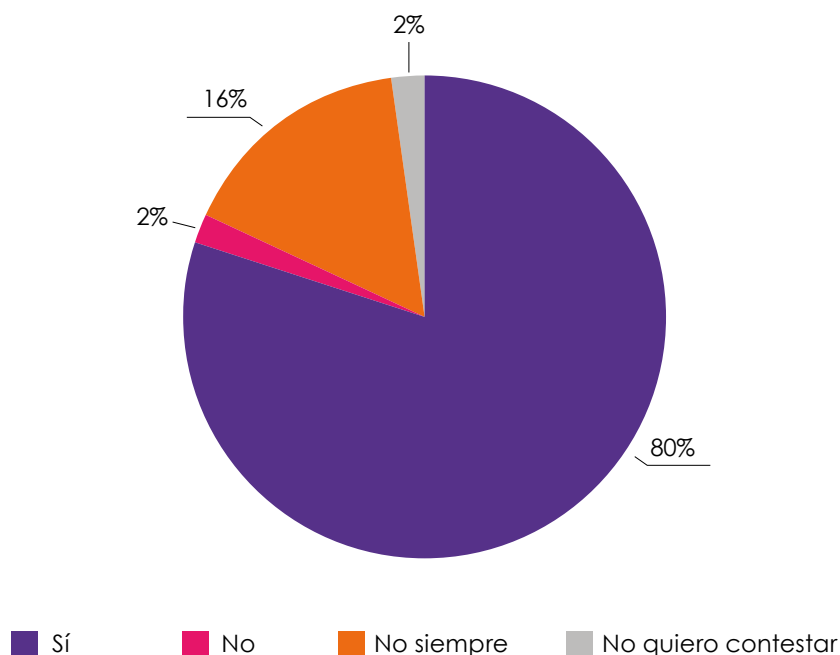
“Los profesores sobreexplotan los trabajos sin siquiera darnos una explicación del tema o al menos un tiempo considerable de entrega”

Mujer adolescente, 16 años.

¿QUÉ ESTOY HACIENDO Y CÓMO ME ENTRETENGO?

Ocho de cada 10 niñas y niños no han salido de sus casas en esta etapa de distanciamiento y confinamiento, situación similar a los datos registrados a nivel nacional.

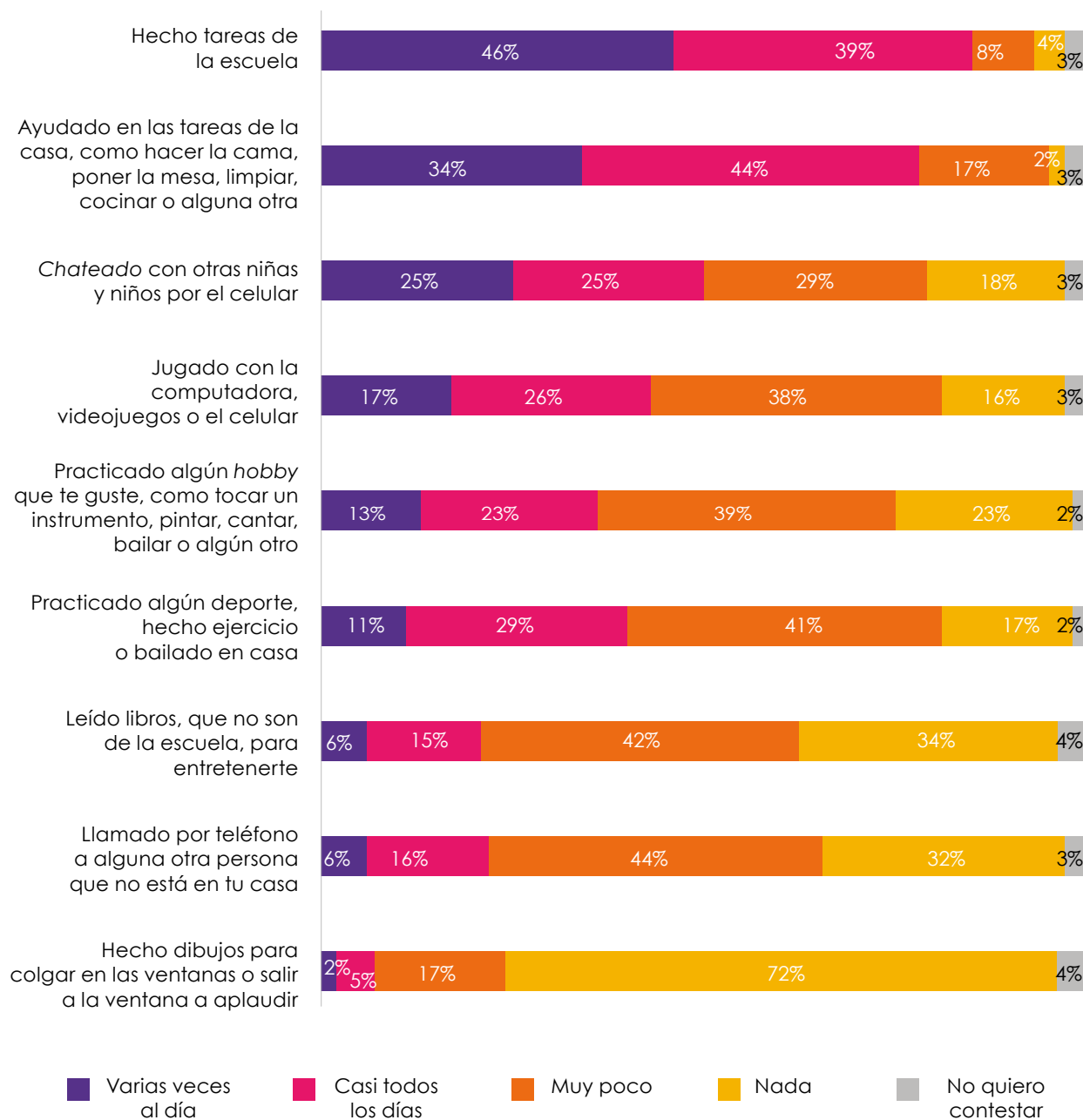
Gráfico 5.7 ¿Te has podido quedar en casa?



El encierro en casa como una medida de protección para toda la población conllevó una modificación de la vida cotidiana inmediata. Además de ajustar las tareas escolares a plataformas a distancia, implicó también un reto para ingeniar formas de divertirse distintas a las habituales.

En tal sentido, niñas, niños y adolescentes están teniendo que equilibrar su tiempo entre las tareas escolares, las de la casa y actividades para entretenerse.

Gráfico 5.8 ¿Qué actividades has realizado durante la semana?



La encuesta mostró que 85% de las y los niños y adolescentes casi todos los días e incluso varias veces al día se dedica a realizar tareas escolares, porcentaje ligeramente superior al nacional. A pesar de dedicarle gran parte de su tiempo, 32% no consigue acabarlas y 55% lo logra, pero considera que le representa mucho trabajo, cifras similares a las registradas a nivel nacional que correspondieron a 30% y 54%, respectivamente.

Asimismo, 78% colabora con los trabajos domésticos, nueve puntos por arriba de lo registrado a nivel nacional; mientras que 19% lo hace muy poco o no realiza ese tipo de actividades.

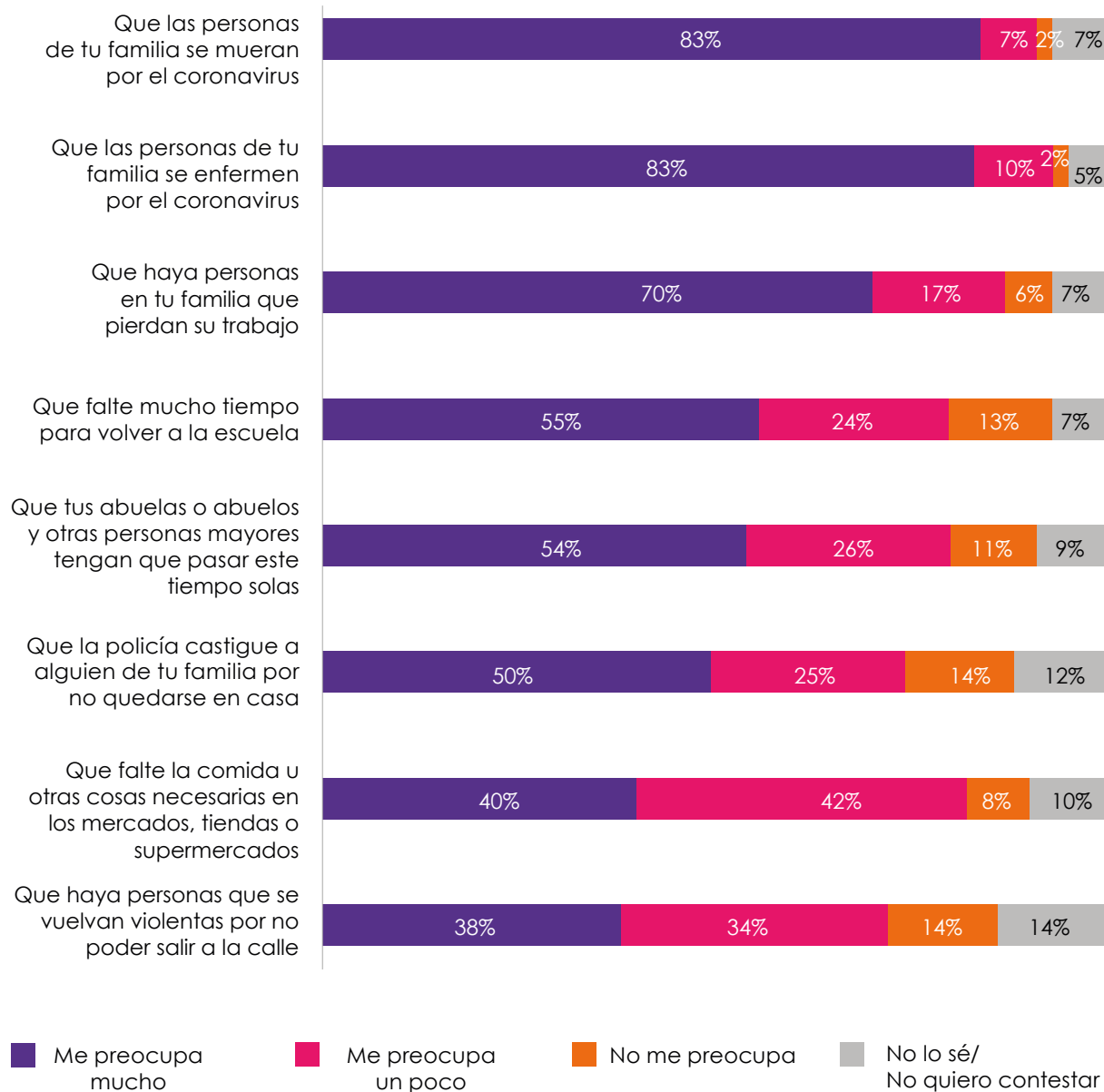
En cuanto a qué actividades les dedican su tiempo con frecuencia, solamente cuatro de cada 10 dijeron realizar deporte o alguna otra actividad física de manera cotidiana, y en esa misma proporción dijeron jugar videojuegos en computadora o teléfono celular. Solamente 36% señala que se dedica a un *hobby* (tocar un instrumento, pintar o cantar), en tanto que dos de cada 10 acostumbran leer. Todos estos porcentajes fueron similares a los promedios presentados a nivel nacional.

Otro tipo de actividades que podían realizar en casa tenían el fin de mantenerlos conectados con sus pares o con familiares. Es interesante que *chatear* es una actividad que las niñas, los niños y las y los adolescentes del Estado de México realizan con mayor frecuencia, en comparación con los porcentajes alcanzados a nivel nacional, pues 50% lo hace casi diario e incluso varias veces al día, mientras que en el país solamente 30% señaló realizarlo de forma cotidiana. Por su parte, dos de cada 10 niñas, niños y adolescentes de la entidad afirmaron hablar varias veces al día o casi todos los días con personas que no están en sus casas, cifra similar a la registrada a nivel nacional.



LO QUE ME PREOCUPA

Gráfico 5.9 ¿Qué es lo que te preocupa?



48

Que alguien de su familia se enferme o se muera por COVID-19 es la mayor preocupación de poco más de ocho de cada 10 niñas, niños y adolescentes, esto a pesar de que sólo cuatro de cada 10 conocen a alguien que se haya enfermado. En la entidad el porcentaje de quienes conocían a alguien que se hubiese enfermado es superior al dato nacional en el que solamente tres de cada 10 respondieron afirmativamente.

Después de la salud, su preocupación se centra en la pérdida del trabajo de las personas adultas que les rodean, afectando a siete de cada 10; le siguen que falte mucho para el regreso a la escuela; que abuelas, abuelos y las personas mayores estén solas en este tiempo; y que la policía castigue a su familia por no quedarse en casa, lo que preocupa a alrededor de 50% de las niñas, los niños y las y los adolescentes que respondieron la consulta en esta entidad.

Por último, que falte comida u otras cosas necesarias en los mercados y que haya personas que se vuelvan violentas por no poder salir a la calle preocupan sólo a casi cuatro de cada 10 personas. Estos porcentajes son similares a los presentados a nivel nacional.

Cuando se les preguntó de forma abierta ¿cuáles son las cosas que más te preocupan? ¿Hay algo que te dé miedo?, las palabras más mencionadas coincidieron con lo que ilustra el gráfico.



Las palabras más frecuentemente mencionadas en las respuestas a esta pregunta fueron *familia*, *enferme*, *coronavirus*, *escuela*, *dinero*, *trabajo*, *muera*, *perder*, *reprobar* y *contagie*.

Las respuestas brindadas por niñas, niños y adolescentes en la encuesta permiten identificar miedos asociados a la familia y su entorno, a morir, enfermar o contagiarse por coronavirus.

“Contagiarme o morirme”

Mujer adolescente, 14 años.

“2. Que algún familiar cercano muera”

Mujer adolescente, 16 años.

“Contagiarme o contagiar a mis seres querido y que no los vuelva a ver”

Hombre adolescente, 15 años.

“Contagiarme al salir”

No quiso contestar, 9 años.

“Que mi familia se enferme, que ya no haya dinero en mi casa. Tengo miedo de que mi familia muera, tengo mucho miedo”

Mujer adolescente, 15 años.

El miedo a no regresar a la normalidad se expresó en diversas narraciones, así como la incertidumbre de que dure mucho más tiempo la pandemia.

50

“1. A no regresar a la normalidad”

Mujer adolescente, 14 años.

“El no poder salir nunca”

Mujer adolescente, 15 años.

“El que no podamos salir en mucho tiempo”

Mujer adolescente, 15 años.

“Un nuevo brote más fuerte”

Hombre adolescente, 16 años.

“El no saber hasta cuándo se acabará esto”

Hombre adolescente, 15 años.

“Que la cuarentena se alargue”

Hombre adolescente, 15 años.

Los miedos relacionados con la escuela se relacionan con la palabra *reprobar*, el tipo de enseñanza con el que se continuará, la sobrecarga de tareas, así como el sentir que no están aprendiendo lo necesario, lo cual puede cancelar posibilidades futuras. Se identifica también que les causa miedo la idea de no poder regresar a la escuela, así

como el no contar con algunas herramientas para cumplir con la modalidad de educación en línea.

“1. Reprobar. 2. Que me saquen malas calificaciones, aun echándole ganas a mis trabajos”

Mujer adolescente, 15 años.

“4. Que el no hacer tareas me afecte más”

Hombre adolescente, 16 años.

“Concluir el semestre”

Mujer adolescente, 16 años.

“Cómo voy a inscribirme al siguiente año”

Hombre adolescente, 13 años.

“El cómo terminará la escuela”

Hombre adolescente, 17 años.

“El exceso de tareas”

Mujer adolescente, 16 años.

“El próximo semestre sea en línea también”

Hombre adolescente, 15 años.

“El cómo no estamos preparados para pasar al siguiente grado, sólo hacemos tarea aleatoria e inútil”

Mujer adolescente, 17 años.

“Irme a dictamen porque no le entiendo a las materias en línea”

Mujer adolescente, 15 años.

“Las calificaciones o las formas de evaluar”

Hombre adolescente, 16 años.

“Me preocupa la falta de comunicación con mis maestros, sólo dejan trabajo por dejar y no atienden dudas”

Hombre adolescente, 16 años.

“Me preocupa que en la escuela yo no aprenda lo suficiente para los semestres que vienen”

Hombre adolescente, 15 años.

“Me causa incertidumbre saber cómo se acabará el ciclo escolar”

Hombre adolescente, 15 años.

“No pasar de semestre porque se me complica a veces entregar tareas”

Mujer adolescente, 16 años.

“No aprobar el semestre, ya que los maestros no son conscientes de que no todos contamos con internet, teléfono o computadora”

Mujer adolescente, 17 años.

“No pasar las materias porque en casa no entiendo nada y voy a reprobarme mis materias”

Mujer adolescente, 17 años.

“No tener escuela el próximo ciclo escolar”

Mujer adolescente, 17 años.

52

Respecto a las palabras *dinero* y *trabajo*, diversos relatos expresan el miedo a la precariedad económica que impacta el nivel de vida adecuado y que puede generar carencias para alcanzar a cubrir las necesidades básicas.

“Que se termine la comida de mi casa o la de mis abuelitos”

Niña, 6 años.

“Que no tengan mi papá o mi mamá para darnos de comer”

Niña, 7 años.

“No tener comida”

Niño, 10 años.

“Me preocupa que no hay suficiente dinero, me preocupa que mi papá no tiene trabajo”

Niño, 10 años.

“Que mi mamá no tenga dinero y no tengamos para comer”

Mujer adolescente, 13 años.

“Que mi papá se quede sin trabajo y no tengamos dinero para nuestras necesidades básicas”

Mujer adolescente, 15 años.

“El no poder tener dinero para comer”

Mujer adolescente, 16 años.

“Dinero, la economía en mi familia no es buena y ya no tenemos sustento”

Hombre adolescente, 16 años.

“Me da miedo no tener trabajo en este mes porque no nos queda mucho dinero, además de que algún familiar se enferme por COVID-19”

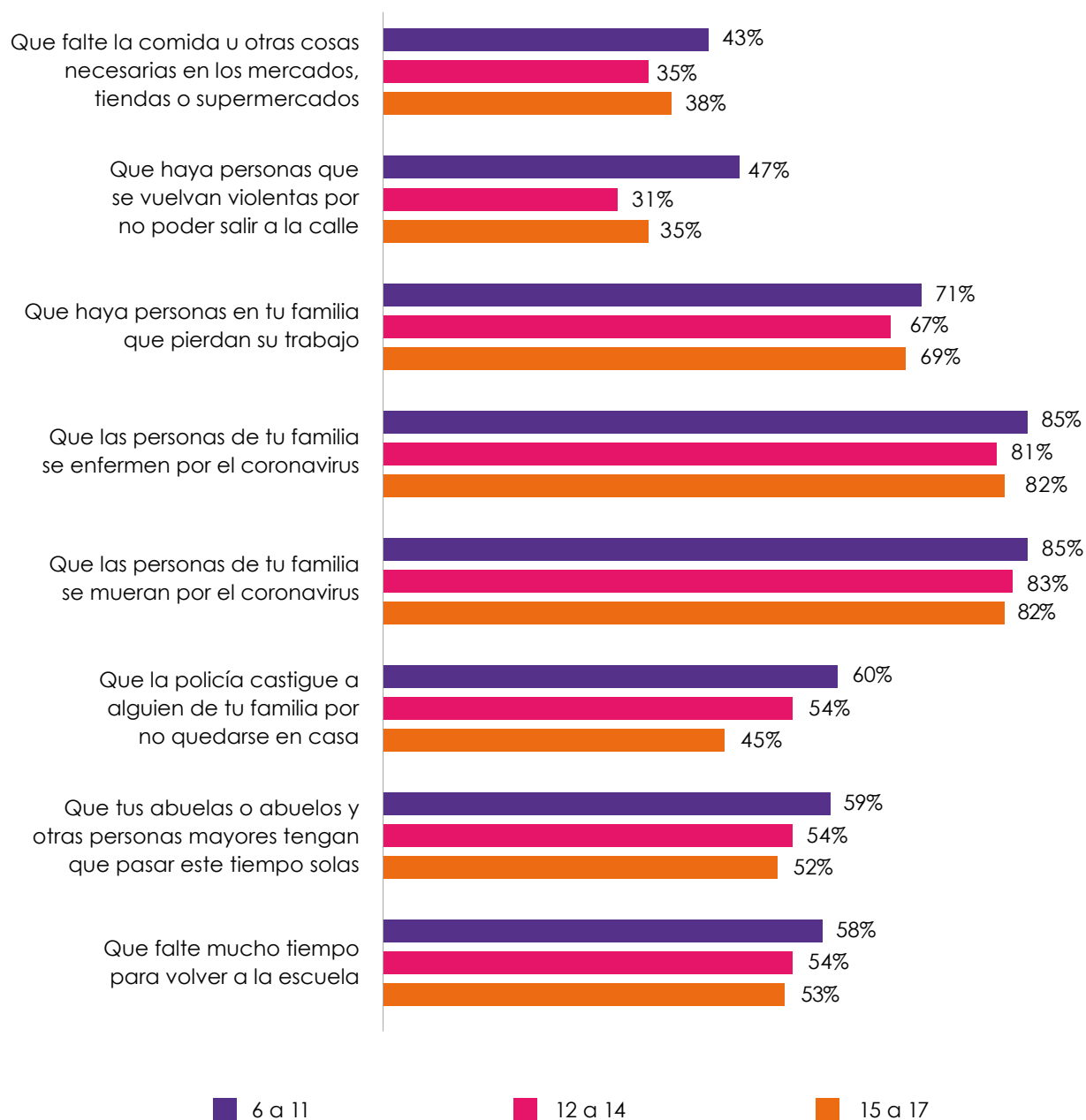
Mujer adolescente, 16 años.

“Que volvamos a llegar al punto en que no tengamos comida y comamos lo mismo diario y en pocas cantidades”

Mujer adolescente, 17 años.



Gráfico 5.10 ¿Qué es lo que te preocupa mucho? (por grupo de edad)



54

Siguiendo la tendencia nacional, el que la familia se enferme o muera por el coronavirus es la principal preocupación de las niñas, los niños y las y los adolescentes de la entidad, con porcentajes superiores a 80% en los tres grupos de edad; seguido por que personas de su familia pierdan el trabajo, con aproximadamente siete de cada 10 en cada uno de los tres grupos. En tanto, los demás motivos de preocupación manifestados muestran ligeras diferencias por grupo de edad.

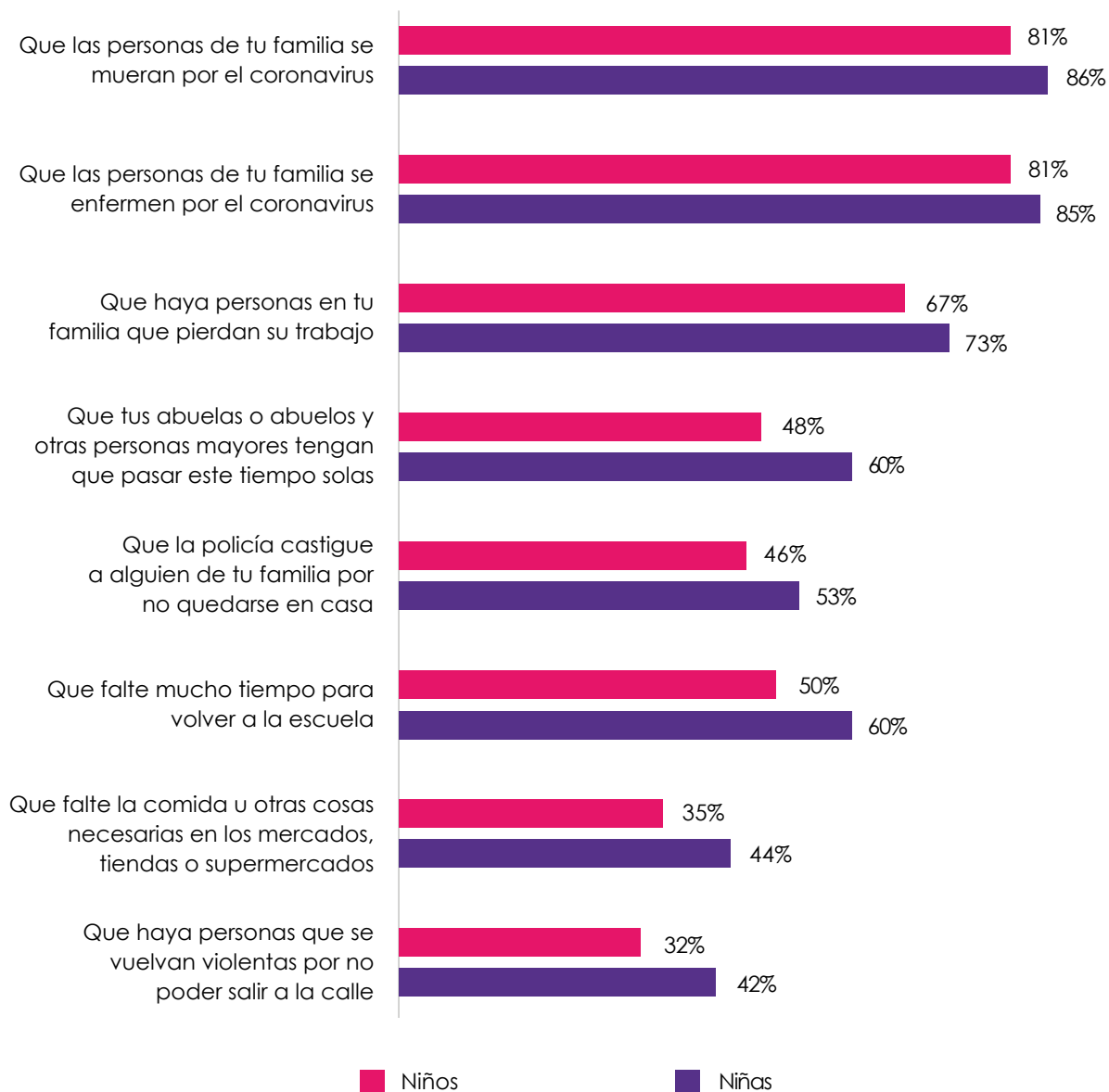
Al igual que a nivel nacional, el grupo de seis a 11 años es el más preocupado en todos los rubros preguntados; sin embargo, muestra las mayores diferencias con respecto a que haya personas que se vuelvan violentas, con 12 y 16 puntos porcentuales por arriba de los otros grupos; que la policía castigue a alguien de la familia por no quedarse en casa, con 15 y seis puntos más que los demás grupos; y que falte comida u otras cosas necesarias en los mercados, tiendas y supermercados, con cinco y ocho puntos más que los grupos de 15 a 17 años y 12 a 14 años, respectivamente.

En cuanto al grupo de 12 a 14 años, éste muestra el mismo porcentaje de preocupación (54%) en los siguientes tres rubros: que la policía castigue a alguien de la familia por no quedarse en casa, que abuelas y abuelos pasen este tiempo a solas y que falte mucho para volver a la escuela. Por su parte, la falta de comida en mercados y que las personas se vuelvan violentas por no salir sólo les preocupa mucho a tres de cada 10 personas de este grupo de edad que respondieron la consulta.

Aunque las y los adolescentes de 15 a 17 años presentaron los menores porcentajes de preocupación de los tres grupos en los temas de que la policía castigue a alguien de la familia, que abuelas y abuelos pasen este tiempo a solas y que falte mucho para volver a la escuela, alrededor de cinco de cada 10 señalaron que les preocupan mucho estos temas. En cambio, las y los adolescentes de este grupo de edad superaron ligeramente en preocupación al de las y los adolescentes de 12 a 14 años en los rubros de la falta de comida en mercados y que las personas se vuelvan violentas por no salir.

Cuando se desagrega por género se pueden observar sutiles variaciones en algunas tendencias.

Gráfico 5.11 ¿Qué es lo que te preocupa mucho? (por género)



56

Las niñas presentaron mayores porcentajes de preocupación que los niños en todas las respuestas, de manera similar que la tendencia nacional. Las mayores diferencias se presentaron en los rubros de que abuelas, abuelos y otras personas mayores tengan que pasar este tiempo solas, con 12 puntos porcentuales de diferencia en el grado de preocupación. Con respecto a que falte mucho para volver a la escuela y que haya personas que se vuelvan violentas la diferencia es de 10%, seguido de que falte comida en mercados con 9% de diferencia, que la policía castigue a sus familiares por salir con 7% de diferencia, y que sus familiares pierdan su trabajo sólo fue superior por seis puntos porcentuales.

A pesar de que en las respuestas cerradas reflejadas parece no haber preocupación por que la gente se vuelva violenta por no poder salir a la calle, sí es una preocupación expresada en las respuestas abiertas. Sin embargo, el tipo de violencia al que se teme es el de la inseguridad que se vive en el estado.

“Enfermar por COVID-19, que las personas sean más violentas, la inseguridad en donde vivo”

Hombre adolescente, 16 años.

“La delincuencia, a pesar de estar encerrados sigue en pie”

Mujer adolescente, 17 años.

“La violencia que se va a desatar por las restricciones y el abuso”

Mujer adolescente, 16 años.

“La violencia contra la mujer”

Mujer adolescente, 17 años.

“Me da miedo estar sola en el lugar en el que vivo”

Mujer adolescente, 17 años.






“Que entren a robar a mi casa”

Mujer adolescente, 17 años.

LO QUE HE SENTIDO DURANTE EL ENCIERRO

Uno de los aspectos importantes del encierro y el distanciamiento es el impacto a nivel emocional. En este sentido, se les preguntó a las niñas, los niños y las y los adolescentes cómo se sentían con distintos aspectos de su vida.

Tabla 5.2 ¿Cómo te sientes?

	 Muy bien	 Bien	 Más o menos	 Mal	 Muy mal	No quiero contestar
Con tu vida en familia	32%	35%	25%	3%	2%	4%
Con tus amigas y amigos	14%	36%	32%	7%	3%	7%
Contigo misma o mismo	25%	28%	27%	10%	7%	4%
Con la casa en la que vives	35%	36%	19%	4%	2%	4%
Con tu vida en general	22%	35%	28%	8%	3%	4%

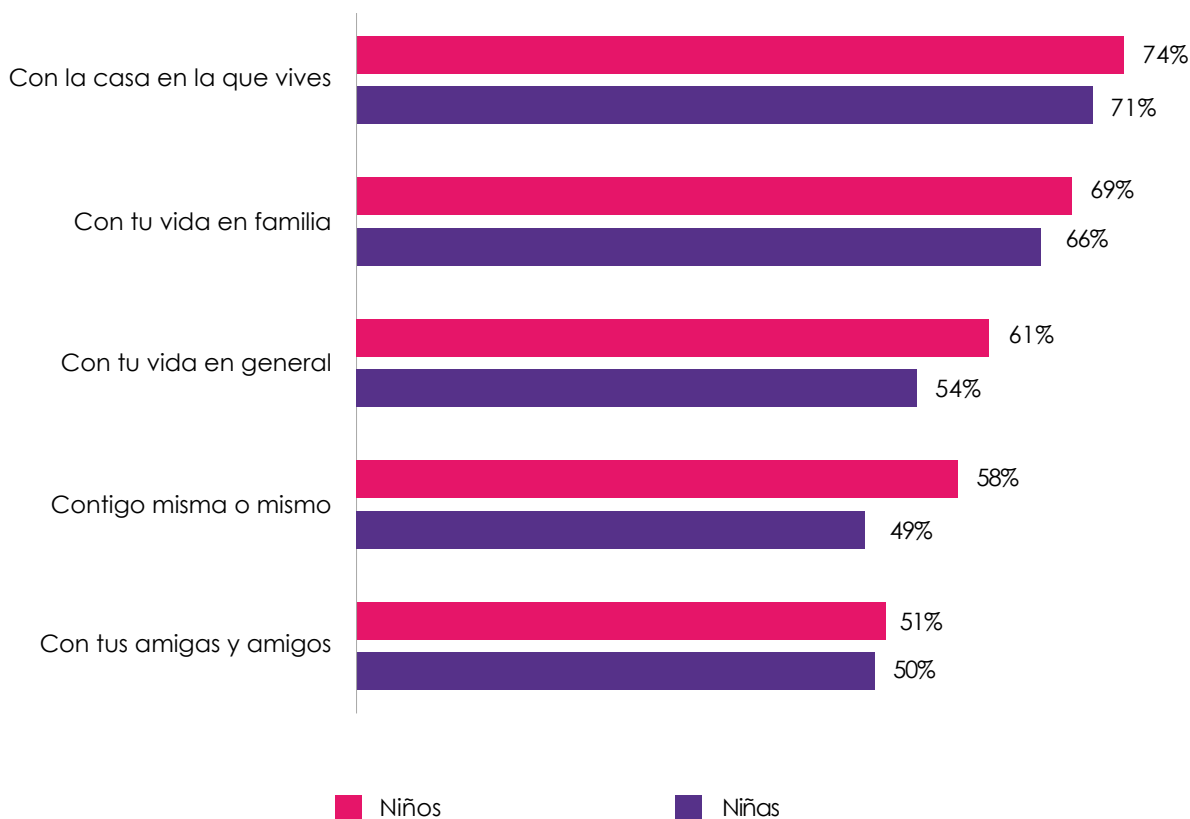
Solamente 57% de las niñas y los niños de la entidad se sienten bien y muy bien con su vida en general y 28% más o menos. Esto es 14 y siete puntos porcentuales por abajo del promedio alcanzado en el país, respectivamente. Solamente 53% respondió sentirse bien y muy bien consigo mismos, cifras también menores a las alcanzadas a nivel nacional.

Con respecto a su vida en familia, 67% señaló sentirse bien y muy bien, y 71% se siente en este mismo sentido con la casa en la que vive, elemento que ya se ha mencionado que es fundamental para pasar el encierro. En ambos aspectos esta entidad presentó porcentajes menores al dato nacional.

En cuanto al sentimiento sobre sus pares, aunque la cifra estatal fue ligeramente superior al dato nacional, solamente cinco de cada 10 niñas, niños y adolescentes que respondieron la consulta dijeron sentirse bien y muy bien con sus amigas y amigos. Esto se puede deber a una falta de contacto cotidiano con ellas y ellos de un día para otro.

Cuando esta pregunta se desagrega por género se pueden observar variaciones importantes frente a algunos aspectos de sus vidas con los que se sienten bien y muy bien.

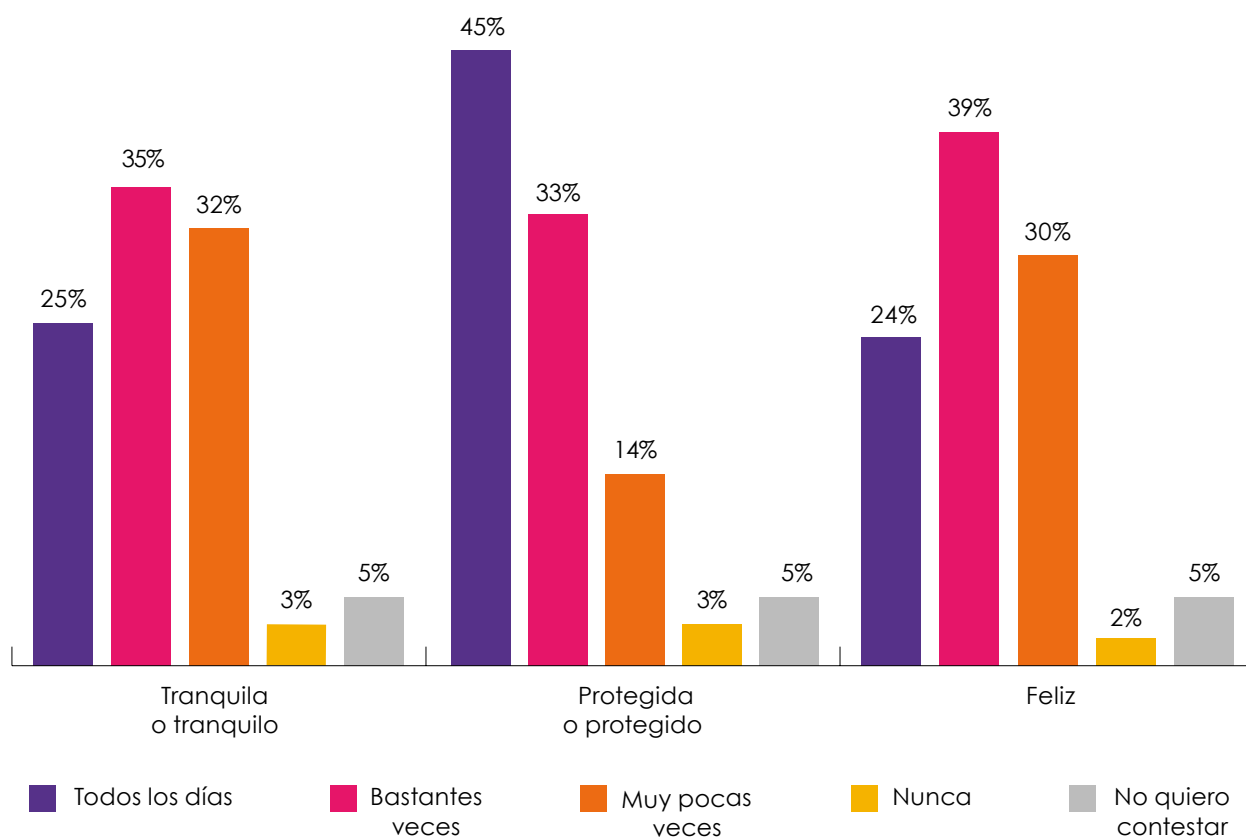
Gráfico 5.12 ¿Cómo te has sentido? (por género)



Es consistente que los niños se sienten al menos un poco mejor que las niñas con todos esos aspectos, pero por muy poca diferencia. Los únicos aspectos con los que los niños se sienten mejor, con una diferencia de 9%, es consigo mismos y 7% con su vida en general, situación similar a los datos a nivel nacional (5% consigo mismos y 6% de diferencia).

En relación con emociones específicas, las niñas y los niños enlistaron las emociones que han tenido durante el encierro y distanciamiento.

Gráfico 5.13 ¿Cómo te sientes?



60

La sensación de protección fue la más sentida por todos los niños y las niñas, pues 78% se sintió de esta forma todos los días o bastantes veces, y sólo 17% dijo sentirse protegido muy pocas veces o nunca.

Le siguió quien dijo sentirse feliz todos los días o bastantes veces, con 63% de respuestas; mientras que 60% tuvo la sensación de tranquilidad en esta frecuencia. En todos estos rubros los datos alcanzados en el estado fueron inferiores a los nacionales.

Sobre el sentimiento específico de felicidad se identifican variaciones cuando se desgrega por edad.

Quienes más felices se sienten son las niñas y los niños de seis a 11 años de edad, ya que la mayoría (76%) se siente así todos los días o bastantes veces. En contraste, el grupo de edad que menos feliz se siente son las y los adolescentes de 15 a 17 años, de quienes tres de cada 10 dicen haberse sentido así muy pocas veces, cifras similares a los datos registrados a nivel nacional. En un punto medio se encuentran las y los adolescentes de 12 a 14 años, de los cuales 63% se siente feliz todos los días o bastantes veces, pero 31% dijo sentirse así muy pocas veces o nunca durante el encierro.

La alegría es considerada como una emoción provocada por la consecución de logros que se puede asociar a eventos y otras emociones, otorgando sentido a nuestra vida al poder ser elegida como una actitud vital.²² Cuando se experimenta de manera constante o con mayor frecuencia contribuye a un estado óptimo de salud mental. El efecto de esta emoción puede generar aspectos benéficos como aumentar la capacidad de disfrutar las distintas facetas de la vida, crear actitudes positivas hacia uno mismo y hacia los demás, construir lazos de unión y favorecer las relaciones interpersonales.

En el caso de la pregunta sobre la sensación de alegría se identificó que las palabras más utilizadas fueron *familia* y *jugar*, seguidas de *ver*, *amigos* y *amigos*, *hablar* y *convivir*, las cuales generalmente se interrelacionan. Otras de las palabras más mencionadas fueron *música*, *películas*, *series*, *cantar* y *videojuegos*.

A partir de las respuestas se desprende que niñas, niños y adolescentes sienten alegría por pasar más tiempo con sus familias, jugar, convivir y estar juntos.

“Ayudarle a mi abuelo”

Niño, 9 años.

“Estamos aquí en casa cuidados, y que jugamos y nos divertimos”

Niña, 9 años.

“Chistes malos de mi papi”

Niña, 10 años.

“Comer con mi familia”

Mujer adolescente, 17 años.

“Convivir con mi familia, estar todos juntos y sanos”

Mujer adolescente, 14 años.

“Estar con la familia, conocerla más a fondo, aprender a convivir con los que viven en casa tanto tiempo”

Hombre adolescente, 16 años.

“Estar con mi familia completa, riendo de cosas que nos pasan y disfrutando”

Mujer adolescente, 16 años.

²² Antonio Sevilla Moreno, *Estudio de la alegría: análisis y validación de un instrumento para medir la alegría estado-rasgo en niños (STCiforKids)*, tesis doctoral, Murcia, Universidad de Murcia, 2015, p. 49.

“Hablar con mi novio”

Mujer adolescente, 16 años.

Disfrutar a mi familia, convivir con ellos y hacer diferentes actividades para olvidar un poco esta situación”

Mujer adolescente, 17 años.

“1. Poder convivir con mi familia más tiempo. 2. Ver series y películas”

Mujer adolescente, 17 años.

“1. Jugar con la familia. 2. Tomar un pequeño rato libre para mí. 3. Aprender cosas nuevas. 4. Organizar muchas cosas”

Mujer adolescente, 17 años.

“El hecho de poder convivir con mi familia todos los días y poder conocer más compañeros, aunque sean más grandes pero que me apoyan con mis conocimientos y cursos en línea; también me encanta contemplar los atardeceres libres de contaminación”

Mujer adolescente, 17 años.

Entre las respuestas relativas a la alegría, algunas se vinculan con actividades que se realizan con las y los amigos. Niñas, niños y adolescentes expresaron la importancia de hablar con ellas y ellos, lo que demuestra que las relaciones de amistad influyen de manera positiva en su estado emocional y ante contextos complejos como el que se vive en la actualidad a causa del confinamiento. También destaca la importancia de las TIC y el acceso a internet como herramientas de entretenimiento y comunicación en la actualidad.

“Hablar con mis amigos, ya sea en videollamada y/o mensaje”

Mujer adolescente, 17 años.

“Cursos diferentes en línea, muchas clases de todo tipo, aprendo cosas que antes no”

Niña, 11 años.

“El contenido de las redes sociales”

Hombre adolescente, 15 años.

“Que juego videojuegos con mis amigos”

Niño, 7 años.

“Poder estar conectada con amigos y familia”

Mujer adolescente, 15 años.

“Hablar por *videochat* con mis amigos y ver *animés*”

Mujer adolescente, 15 años.

“Mi familia, convivir me agrada, me gusta hablar con mis amigas por Messenger; no es lo mismo que en la escuela pero es algo”

Mujer adolescente, 15 años.

La palabra *mamá* fue referida en diversas ocasiones. Las siguientes expresiones dan cuenta de que las mamás son un motivo de alegría y que están presentes en las actividades que realizan.

“Convivir más tiempo con mi madre y a veces darme tiempo a mí misma”

Mujer adolescente, 17 años.

“El apoyo de mi mamá, mi mascota”

Mujer adolescente, 16 años.

“Estar más tiempo con mamá”

Niña, 7 años.

“Estar con mi mamá y ver películas con ella”

Mujer adolescente, 17 años.

“Que mi mamá hace nuestra comida favorita, me puedo levantar más tarde y tengo más tiempo para jugar y ver la tele”

Niña, 8 años.

“Que mi mamá se quede en casa”

Niña, 11 años.

“Platicar con mi mamá de cosas que nos pasan”

Mujer adolescente, 13 años.

“Que mi mamá está a mi lado y mis hermanos me cuidan”

Niño, 8 años.

Adicionalmente, manifestaron sentir alegría al hacer otras actividades entre las que destacan bailar, platicar, ver películas, jugar videojuegos y escuchar música.

“Bailar, cantar, hablar con las personas que quiero y que mi familia esté bien”

Mujer adolescente, 15 años.

“Grabar videos, cantar en *karaoke* solo y grabarme, hacer ejercicio y jugar en mi teléfono”

Hombre adolescente, 16 años.

“Ver videos”

Niña, 11 años.

Algunos niños y niñas también hacen referencia en sus respuestas a sus mascotas que los han acompañado en este encierro, lo que les procura alegría.

“Jugar con mi mascota”

Niña, 10 años.

“Estar con mi mascota y escuchar música a todo volumen”

Mujer adolescente, 14 años.

“Jugar con mis mascotas y que mi papá regrese sano a casa”

Hombre adolescente, 16 años.

“Jugar con mi mascota y optimizar los tiempos para hacer de todo”

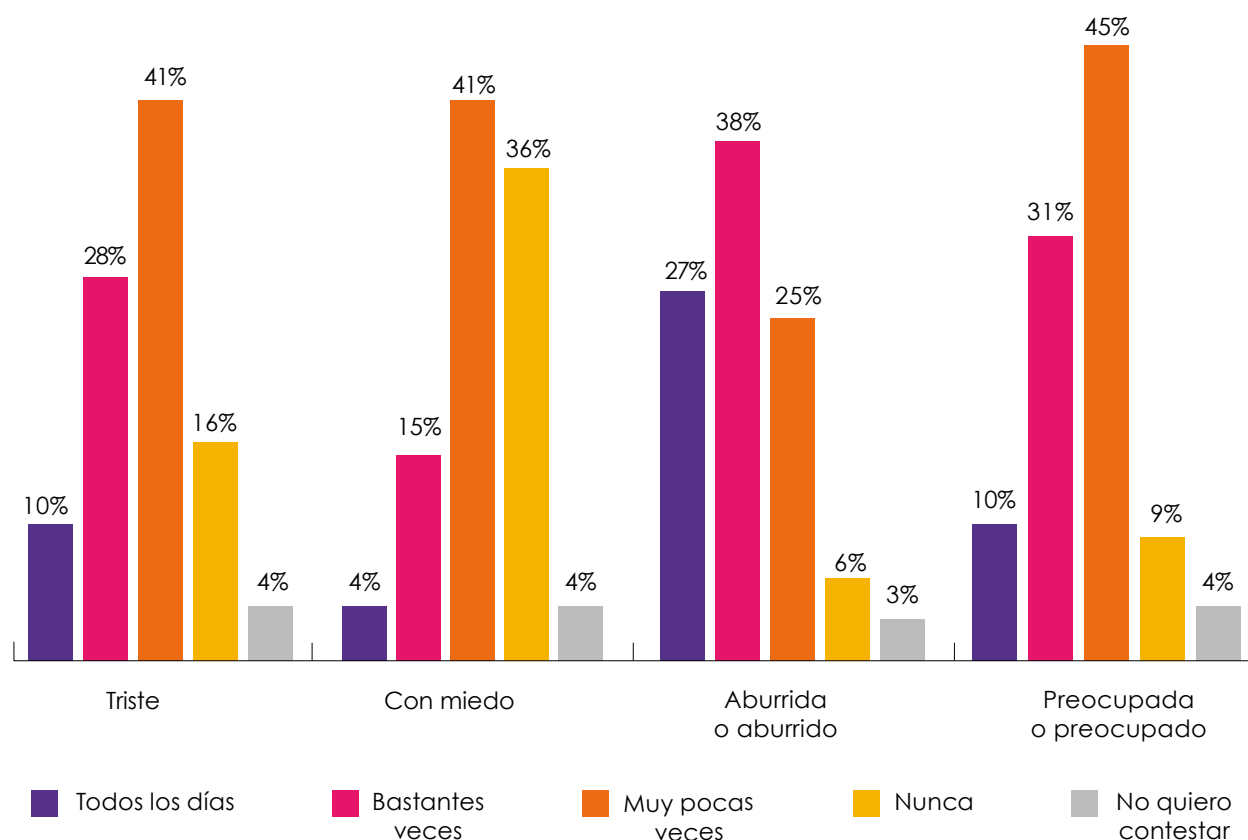
Hombre adolescente, 16 años.

“Mis mascotas, hablar con mis *amigxs*”

Mujer adolescente, 17 años.

En el otro extremo de emociones expresaron lo siguiente:

Gráfico 5.15 ¿Cómo te sientes?



Aburrimiento fue una emoción sentida por 65% de las niñas y los niños que contestaron la encuesta en esta entidad, dato superior al nacional por seis puntos porcentuales. Lo que menos sintieron fue miedo, ya que 77% de las niñas y los niños de la entidad no lo sintió nunca o muy pocas veces, siendo también inferior en 4% al dato nacional.

Aunque sólo cuatro de cada 10 niñas y niños se sintieron tristes o preocupados todos los días o bastantes veces durante el encierro y distanciamiento, el porcentaje fue 9% superior al alcanzado en el nivel nacional.

La emoción *tristeza* interesó particularmente en este estudio, ya que ante la pandemia actual, que ha modificado una gran cantidad de actividades diarias, la salud mental se

ha visto afectada, y las niñas, los niños y las y los adolescentes no están exentos de vivir sentimientos de tristeza, ansiedad y estrés.²³

La tristeza es un estado de ánimo, una emoción primaria junto con la ira, el temor, la felicidad, el enfado, la sorpresa y el disgusto.²⁴ Se reconoce que es un sentimiento básico normal y natural que se presenta en todo ser humano.

No obstante que la tristeza lleva a las personas a sentir un malestar ocasionado por algún evento previo (como puede ser una pérdida de cualquier tipo o algún cambio), es un catalizador de un proceso de readaptación de las personas que opera de manera distinta para cada una de ellas al estar relacionada con las formas de actuar y con las experiencias particulares de cada individuo. Es así que la tristeza, en conjunto con otras emociones, forma parte del ciclo vital de las personas y de su salud mental.²⁵

Cuando se les preguntó abiertamente sobre las cosas que les producen tristeza, las niñas y los niños respondieron con mayor frecuencia las siguientes palabras:



²³ Ministerio de Salud, *Recomendaciones sobre salud mental para niñas, niños y adolescentes por COVID-19*, Buenos Aires, 1 de abril de 2020.

²⁴ Ángela Cuervo Martínez y Romina Izzedin Bouquet, "Tristeza, depresión y estrategias de autorregulación en niños", en *Tesis Psicológica*, núm. 2, Bogotá, Fundación Universitaria Los Libertadores, 2007, pp. 35-47.

²⁵ Guillermo Cruz Pérez, "De la tristeza a la depresión", en *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, vol. 15, núm. 4, UNAM, diciembre de 2012, pp. 1314 y 1315.

Las respuestas vertidas en el cuestionario permiten observar que algunas de las palabras referidas con más frecuencia sobre lo que les produce tristeza a las niñas, los niños y las y los adolescentes fueron *no poder ver, salir, extrañar, así como escuela, familia y amigos*.

Las principales palabras mencionadas en las respuestas a esta pregunta son *no poder realizar diversas acciones durante la contingencia, por ejemplo no poder salir, no poder ver a familiares que no viven con ellos, así como a amistades, novias y novios, entre otros, lo que ha generado sentimientos de tristeza entre algunos de los niños, las niñas y las y los adolescentes que participaron en la encuesta*.

“1. No ver a mis amigos y familiares”

Hombre adolescente, 16 años.

“No poder salir, no ir a la escuela, no poder ver a mis abuelos”

Niña, 12 años

“No ver a mi familia y seres queridos, no ir a la escuela, no salir”

Mujer adolescente, 17 años.

68

También en diversas respuestas se expresaron como motivos de tristeza no poder festejar o convivir con seres queridos en diversos momentos. Incluso es manifiesta la tristeza por no haberse podido despedir de las y los compañeros o no tener graduación.

“No haber celebrado mi cumpleaños como quería”

Mujer adolescente, 16 años.

“El no poder despedirme de la escuela, de mis amigos, el no tener graduación”

Mujer adolescente, 17 años.

“Las noticias y las cosas que me perdí por esta contingencia”

Hombre adolescente, 17 años.

La palabra *familia* es otra de las más repetidas. Un aspecto que genera tristeza es pensar que ellas, ellos o alguien de sus familiares, amigos, seres queridos o personas conocidas se contagien, enfermen o mueran por la COVID-19. En particular, algunas respuestas señalan la preocupación cuando sus familiares (papá, mamá, hermanas y hermanos) tienen que salir a trabajar durante esta contingencia o que, aun cuando están en casa, tengan que estar trabajando todo el día. Por una parte, algunos niños, niñas y adolescentes expresan sentirse tristes por tener que quedarse solos en sus casas.

“Que mi hermano se fuera a otra casa, que mi papá no se pueda separar de la computadora por su trabajo”

Mujer adolescente, 16 años.

“Que tengo familia que tiene que salir a trabajar”

Niño, 11 años.

“Que mi papá salga muchos días a trabajar y no lo pueda ver para que no me contagié de coronavirus”

Niño, 9 años.

“El hecho de no poder ver a mi novia, que mis papás trabajen todo el día, estar solo, desayunar solo, hacer tarea solo, hacer muchas cosas solo”

Hombre adolescente, 16 años.

Por otra parte, algunas respuestas muestran la presencia de situaciones de violencia familiar que generan tristeza entre las niñas, los niños y las y los adolescentes que respondieron esta pregunta. Por ejemplo, refieren discusiones, peleas y regaños.

“No salir al patio, estar sola, los gritos y peleas, que me regañen, hacer tarea, no tengo pelota, quiero una nieve”

Niña, 6 años

“Discusiones en familia”

Mujer adolescente, 16 años.

“Cuando mi mamá no me hace caso”

Mujer adolescente, 7 años.

“Me da tristeza la situación de violencia en mi casa”

Mujer adolescente, 16 años.

“No poder salir, pelearme con mi familia, todo”

Hombre adolescente, 17 años.

Otra de las palabras más mencionadas en las respuestas a esta pregunta fue *escuela*, lo que hace evidente el descontento por no poder ir a la escuela, acompañado de cargas escolares excesivas. Algunas respuestas muestran el temor que les genera reprobar y otras expresan no contar con lo necesario para cumplir con las tareas.

“El no poder ir a la escuela como antes”

Hombre adolescente, 16 años.

“El estrés académico, exceso de tareas monótonas”

Hombre adolescente, 16 años.

“Que voy a reprobado porque no entiendo nada de la escuela, me canso mucho y estoy muy fastidiada, no puedo comprar material para trabajar y mis prácticas no las he podido enviar correctamente por falta de material”

Mujer adolescente, 17 años.

“El hecho de no resolver mis dudas académicas de manera más personal creo que no agiliza el aprendizaje”

Hombre adolescente, 16 años.

“Estar sola demasiado tiempo, tener mucha tarea que hacer y no poder hacerla por no entender y hay un profesor que cuando le pregunto algo de su materia no contesta de forma clara y no explica”

Mujer adolescente, 16 años.

“Pelear con mi familia y no contar con los instrumentos para hacer tarea en casa”

Mujer adolescente, 16 años.

70

En ciertas respuestas a esta pregunta niñas, niños y adolescentes expresaron cómo los cambios en su vida diaria a causa de la epidemia les han hecho sentir soledad, depresión, ansiedad, tristeza e incertidumbre.

“Me produce tristeza el pensar que ya nada será como antes, que no aproveché mi vida, no sé cómo sea la nueva realidad pero sé que nada será igual y eso me da tristeza. ¡Auxilio!”

Mujer adolescente, 15 años.

“Que extraño el salir a la escuela, a mis amigos, el abrazarlos, jugar, socializar”

Hombre adolescente, 17 años.

“El no tener certeza de lo que pasará”

Hombre adolescente, 17 años.

“Que se prolongue más la cuarentena”

Hombre adolescente, 16 años.

“Literalmente me he sentido triste con todo y no soy feliz como antes, casi me la paso siempre depresiva”

Mujer adolescente, 14 años.

“Saber que ya nada va a ser como antes, el contacto físico, los saludos, el ir a algún lugar... Es como distanciarnos y perder la calidez y la humanidad”

Hombre adolescente, 16 años.

Un último aspecto identificado es el relacionado con las preocupaciones económicas.

“Que a veces hay poco dinero y acaba de morir mí tío”

Mujer adolescente, 11 años.

“Despidieron a mi papá de su trabajo y no tenemos dinero”

Mujer adolescente, 16 años.

“Que le hayan bajado el sueldo a mi madre”

Hombre adolescente, 15 años.

“Miedo a que mi papá pierda su trabajo”

Mujer adolescente, 16 años.

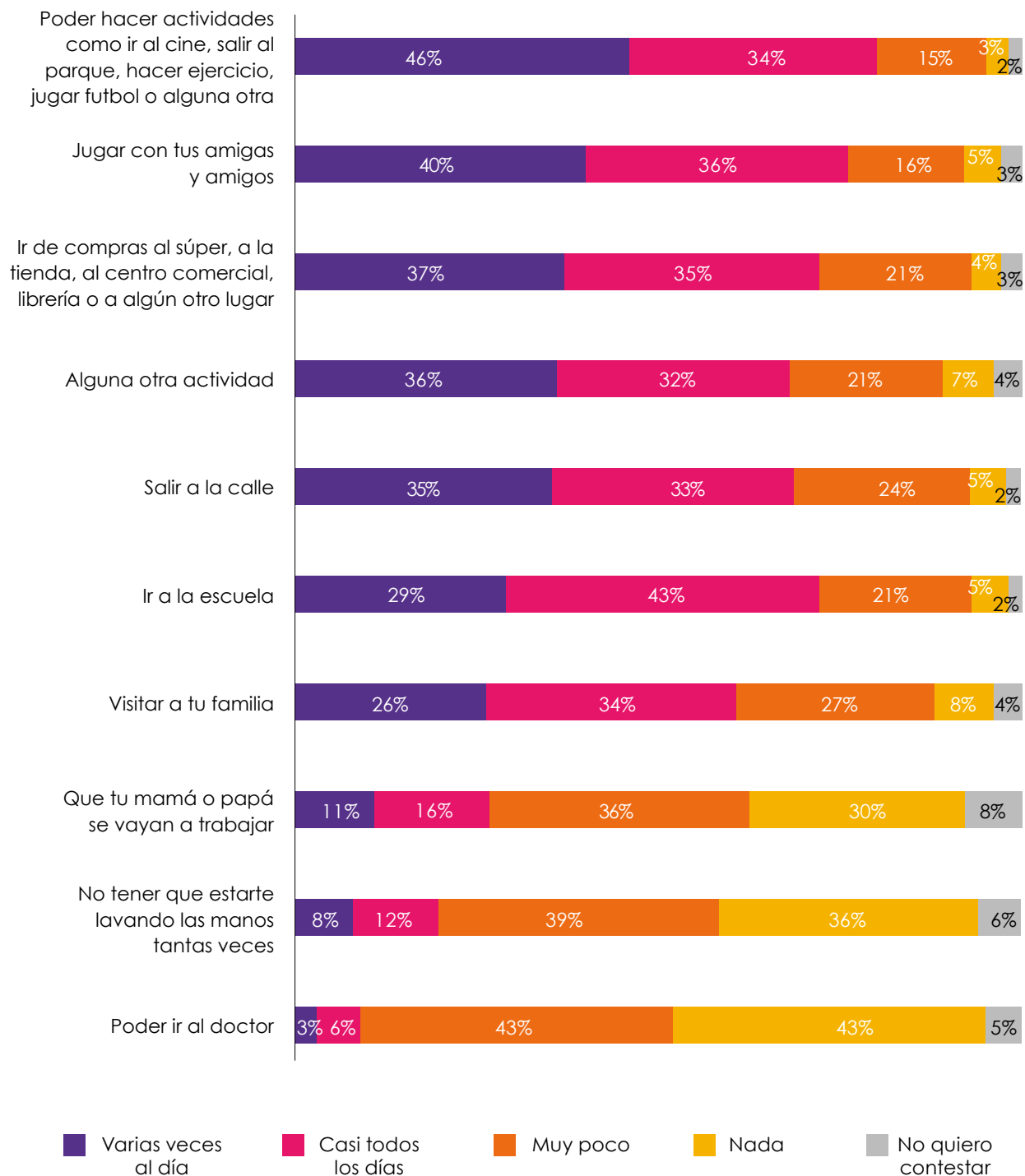
“El no saber si podremos salir pronto o que a mi papá no le paguen pronto”

Mujer adolescente, 17 años.



LO QUE AÑORO DEL MUNDO AFUERA

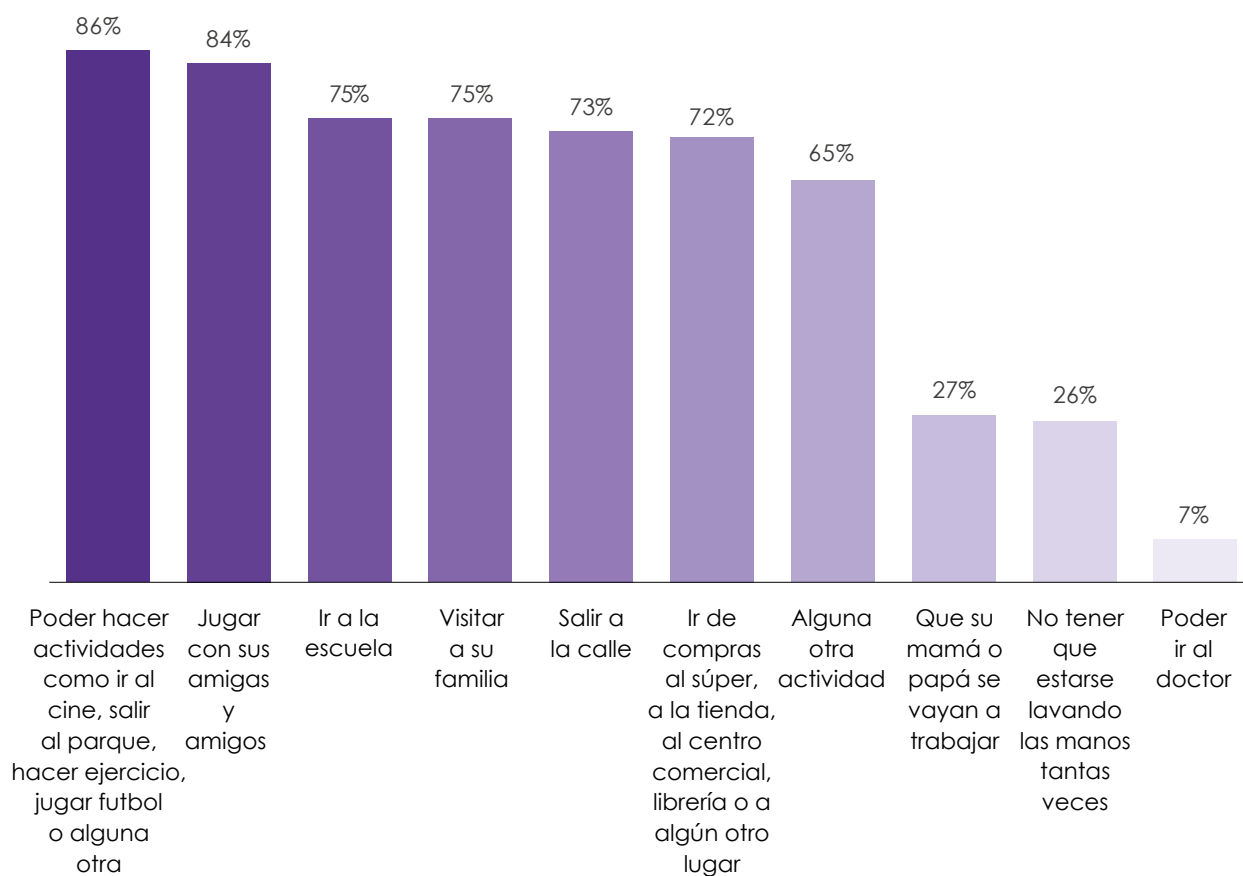
Gráfico 5.16 ¿Qué es lo que extrañas?



Lo que extrañan las niñas, los niños y las y los adolescentes en esta entidad, según el orden de prioridad, son las actividades al aire libre como ir al cine y al parque, jugar con sus amigas y amigos, ir a la escuela, ir de compras, salir a la calle y visitar a familiares. Lo que no extrañan es tener que ir al doctor, no tener que lavarse las manos tantas veces y que su mamá o papá se vaya a trabajar, situación similar a la registrada a nivel nacional.

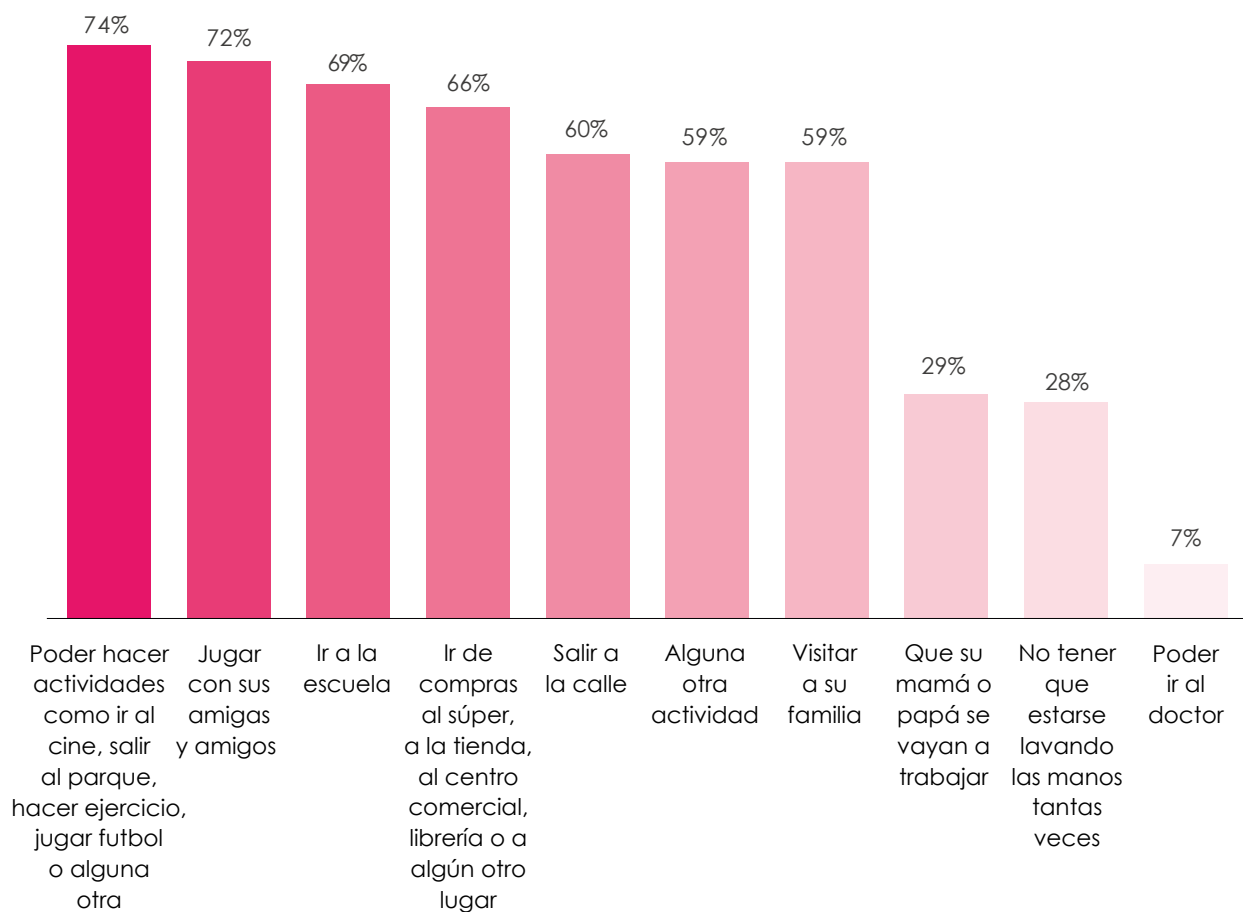
Al desagregar las respuestas por edad aparecen como las dos actividades más extrañadas por todos los grupos hacer actividades al aire libre y jugar con amigas y amigos. También están como las actividades menos extrañadas ir al doctor, no lavarse tanto las manos y que mamá y papá se vayan a trabajar.

Gráfico 5.17 Las niñas y los niños de seis a 11 años extrañan casi todo el tiempo...



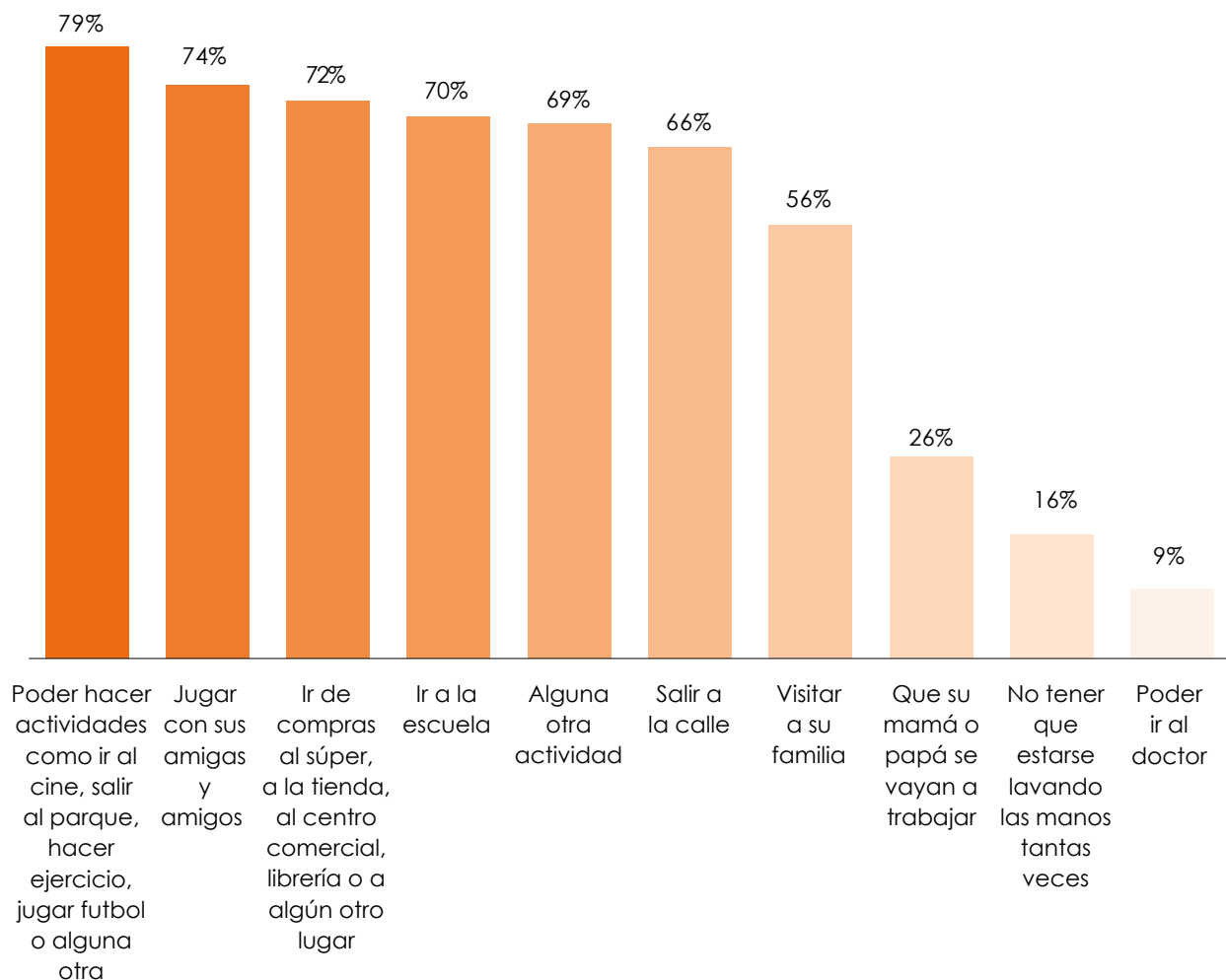
Tanto para las niñas y los niños que cursan la primaria como para las y los adolescentes de secundaria ir a la escuela se ubica en la tercera posición de las actividades que más añoran, como ocurre a nivel nacional.

Gráfico 5.18 Las niñas y los niños de 12 a 14 años extrañan casi todo el tiempo...



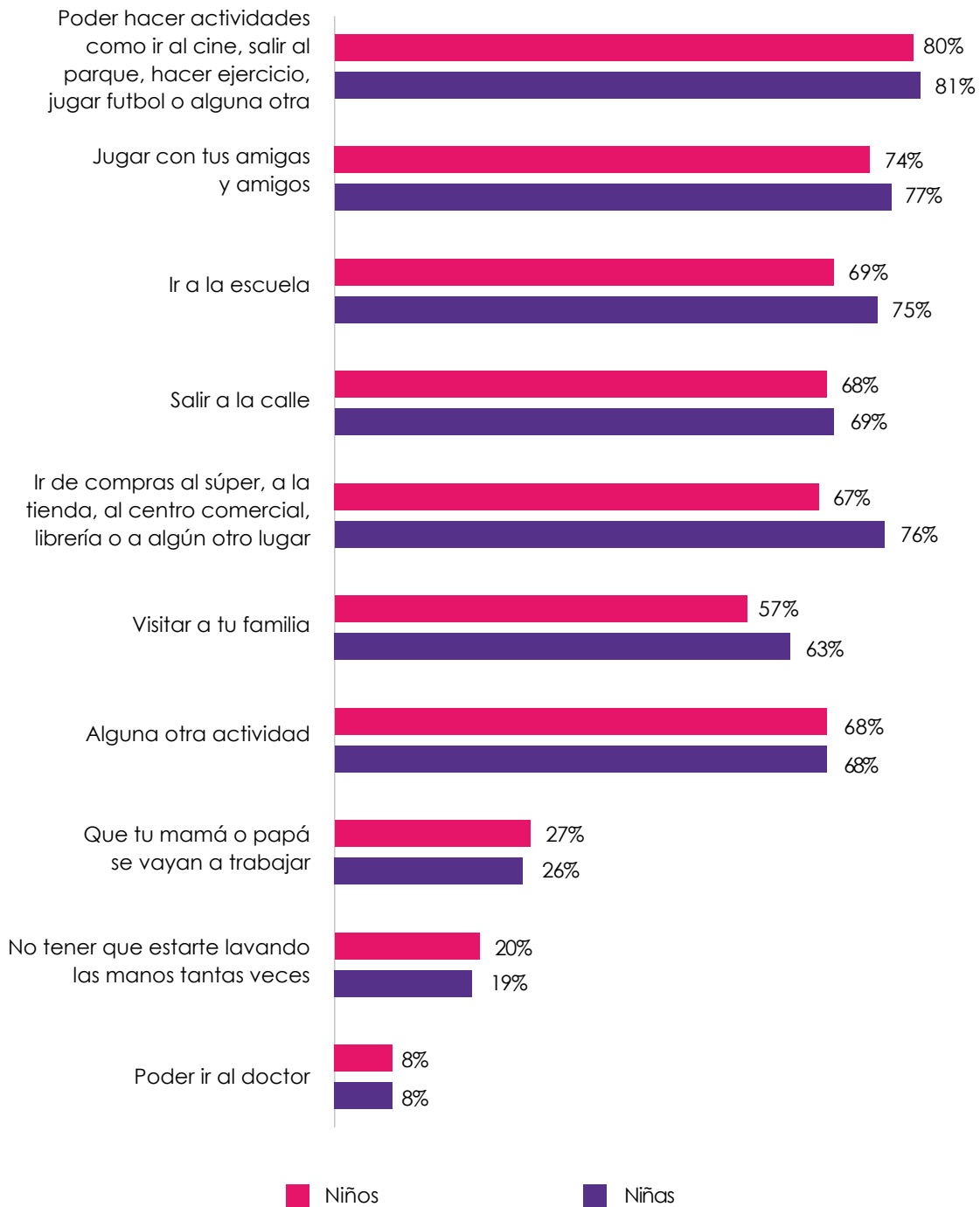
Para las y los adolescentes de 12 a 14 años y de 15 a 17 años visitar a familiares se ubica hasta la séptima posición, mientras que para las niñas y niños de seis a 11 años tuvo mayor importancia al ubicarse en la cuarta posición. Para estos dos grupos también adquiere mayor relevancia ir de compras, a diferencia de las niñas y niños que lo ubican hasta la sexta posición.

Gráfico 5.19 Las y los adolescentes de 15 a 17 años extrañan casi todo el tiempo...



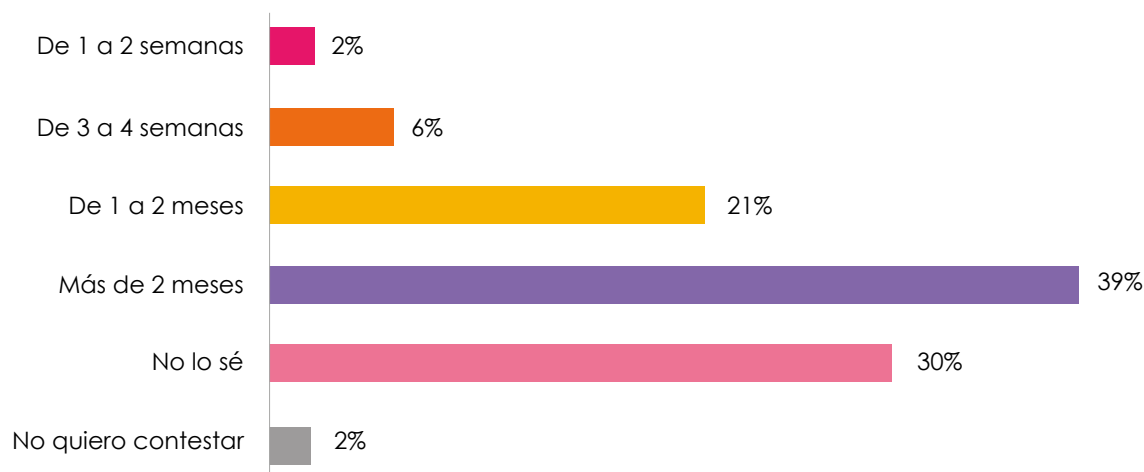
Cuando las preguntas en torno a qué extrañan se desagregan por género, algunas respuestas saltan a la vista.

Gráfico 5.20 ¿Qué es lo que extrañas? (por género)



Las niñas son quienes extrañan más actividades que los niños. Destaca que lo que más extrañan es ir de compras, con una diferencia entre géneros de nueve puntos porcentuales; y visitar a la familia e ir a la escuela, con 6% por arriba de los niños.

Gráfico 5.21 ¿Cuánto tiempo más crees que tardarás en volver a encontrarte con tus amigas y amigos y con otras personas que ahora no viven contigo?



Al momento del levantamiento de la consulta para la mayoría de las y los participantes habían transcurrido entre 10 y 11 semanas de encierro. Con un ciclo escolar concluido o por concluir a distancia y sin ver a sus compañeras, compañeros, amigas y amigos, cuando se les cuestionó sobre el tiempo que faltaba para volver a ver a sus amigas y amigos tres de cada 10 no tienen ninguna certeza sobre cuándo sucederá, en comparación con el dato que se registró a nivel nacional, que fue de cuatro de cada 10.

Con el fin de conocer otra parte de lo que añoran del mundo afuera se decidió preguntarles a las infancias y adolescencias acerca de sus sueños. El propósito, por un lado, es conocer aquello que desean en su futuro inmediato, es decir al concluir el periodo de confinamiento; y por otro, saber acerca de lo que extrañan en el momento presente.



La pregunta sobre los sueños refiere al proyecto de vida individual y también lo conceptualiza en su dimensión colectiva, es decir que se relaciona con situaciones en las que una población se aboca a reconstruir, rehabilitarse o rescatar una condición que antes se tenía pero que se perdió, cambió radicalmente o se ha diluido de manera progresiva.

La pregunta fue: "Si pudieras pedir un deseo ahora mismo, ¿cuál sería?".²⁶

Las palabras más mencionadas para esta pregunta fueron *poder, acabe, salir, coronavirus, escuela, familia, termine, ver, ir, amigas y amigos, normalidad, regresar, cura y dinero*.

En esta pregunta niñas, niños y adolescentes expresan su deseo de que todo vuelva a ser como antes. De acuerdo con lo que se observa en las respuestas, con mayor frecuencia mencionan el anhelo de que acabe la pandemia del coronavirus para poder salir y volver a realizar las actividades que se hacían cotidianamente, es decir para volver a la normalidad. Relacionado con este aspecto se enlaza el deseo de que se encuentre la cura.

"Una piña y la cura contra el coronavirus"

Niño, 11 años.

"Desearía que el coronavirus tuviera cura y que todos y todas tengamos acceso a la cura"

Mujer adolescente, 17 años.

"1. Que encontraran la cura de la COVID-19. 2. Que se resuelvan los problemas sociales"

Hombre adolescente, 17 años.

"Tener la cura de la COVID-19"

Mujer adolescente, 15 años.

"La cura para la COVID y que volvamos a la normalidad sin problemas"

Mujer adolescente, 16 años.

"Que todo volviera ser como antes, que se acabara la pandemia"

Mujer adolescente, 15 años.

²⁶ Para fines de este capítulo la palabra *sueño* se utilizará como sinónimo de deseo, aspiración y anhelo.

“Volver a ser la sociedad que éramos, sin enfermedad y sin miedo en las calles, poder volver a ir presencialmente a la escuela, salir con mis amigos. Básicamente volver a la normalidad”

Mujer adolescente, 17 años.

“Crear una máquina del tiempo para regresar con el chino para que hierva bien en murciélago”

Hombre adolescente, 17 años.

El deseo de salir es recurrente y se relaciona con la idea de hacerlo sin miedo.

“Deseo poder salir sin morir, deseo poder ver a mis amigas y amigos”

Mujer adolescente, 15 años.

“Poder salir a la calle sin miedo”

Hombre adolescente, 17 años.

“Que termine el encierro”

Mujer adolescente, 16 años.

“Que todos podamos salir de casa, visitar a los que queremos y reanudar las labores cotidianas”

Mujer adolescente, 16 años.

En cuanto a la palabra *escuela*, se hace referencia al deseo de regresar a las clases presenciales, en parte por la dificultad que representa la modalidad en línea y para que no haya tanta tarea; mientras que algunos otros deseos se dirigen a tener buenos resultados académicos. La escuela también es referida junto con la posibilidad de ver a las y los amigos más que por el aprendizaje, lo cual tiene sentido al ser la escuela su mayor ámbito de socialización.

“Comenzar el próximo semestre con clases presenciales y con normalidad”

Hombre adolescente, 15 años.

“Volver a la escuela, ya que las clases en línea estresan”

Mujer adolescente, 15 años.

“Poder ir a la escuela y que todo fuera normal”

Hombre adolescente, 15 años.

“Ya regresar a la escuela, porque trabajo más en casa y no me dan descanso; trabajo de 8:00 a 12:00 de la noche”

Mujer adolescente, 17 años.

“Regresar a la escuela, las clases en línea me cuestan :’c”

Mujer adolescente, 16 años.

“Desearía regresar el tiempo un poco (como a un mes atrás) porque me quedé sin luz y me atrasé mucho en la escuela, o que las clases presenciales no se hayan suspendido”

Hombre adolescente, 16 años.

“Desearía que ya no dejaran tantas tareas los profesores y poder viajar”

Hombre adolescente, 16 años.

“Regresar a la escuela. No tener tanta tarea. Que no estuviera pasando nada de esto en el mundo”

Mujer adolescente, 17 años.

“Aprobar con buenas calificaciones”

Mujer adolescente, 14 años.

“Aprender lo suficiente para pasar mis materias de la escuela”

Hombre adolescente, 17 años.

“Ver a compañeros y amigas de la escuela”

Hombre adolescente, 16 años.

“Regresar a la escuela y jugar con mis compañeros al fútbol”

Niña, 10 años.

“Mi deseo sería que todo esto que está pasando en mi país acabe para que pronto pueda volver a la escuela y con mis amigos @”

Niña, 12 años.

Es claro que ahora la pandemia forma parte de la vida de niñas y niños y que ha modificado sus rutinas y dinámicas familiares, les ha obligado a adaptarse a nuevas formas de adquirir conocimiento, les ha orillado a escuchar y entender conceptos y situaciones a las que no se habían enfrentado antes, y por supuesto han cambiado sus anhelos. Por ejemplo, entre los deseos se expresa realizar actividades de recreación y esparcimiento fuera de casa, como ir de vacaciones, viajar, ir al parque e ir de compras, entre

muchas otras. Un aspecto mencionado en esta entidad es el deseo de abrazar a los seres queridos.

“Poder salir y jugar con mis amigos, igual salir al cine”

Hombre adolescente, 11 años.

“Ir a un concierto y regresar a la escuela”

Mujer adolescente, 17 años.

“Ir al parque, que ya no haya coronavirus, ir a la escuela”

Niño, 8 años.

“Ir al cine”

Hombre adolescente, 16 años.

“Poder ir de vacaciones con mi familia”

Niño, 10 años

“Poder abrazar y platicar con personas cercanas”

Hombre adolescente, 16 años.

“Abrazar a mi familia y amigos”

Niña, 8 años.

“Una vacuna para la COVID y poder abrazar a mis amigos”

Mujer adolescente, 16 años.

Dentro de numerosas frases que abordan el tema del bienestar familiar algunas versan sobre el deseo de que no falte el dinero, que los familiares no pierdan el trabajo y el deseo de ellas y ellos de apoyar económicamente a su familia.

“Qué mi familia no se enferme y no se quede sin dinero”

Niña, 11 años.

“Que la economía ya no estuviera mal en mi familia”

Hombre adolescente, 17 años.

“Que mi familia no pierda su trabajo”

Mujer adolescente, 16 años.

“Ser muy inteligente, un *kit* para dibujo, poder ayudar a mis padres con dinero”

Mujer adolescente, 15 años.

“La salud de mi familia, bienestar económico”

Hombre adolescente, 17 años.

También mencionan deseos de futuro de mayor longitud en el tiempo como aquellos en los que se proponen encauzarse en una profesión específica. Esas referencias, al ser socialmente construidas, son diversas en función de la edad, la región, el género o la condición socioeconómica. El proyecto de vida también abre perspectivas hacia el futuro en términos de esperanzas y propuestas articuladas entre sí, tanto en los individuos como en las colectividades. Asimismo, conjuga una intención, una voluntad de superación, alguna planificación y sobre todo cierta capacidad de controlar el curso de la vida cotidiana. Conecta las experiencias pasadas con la situación presente y de ahí fluye a las esperanzas del futuro, convirtiéndose éstas en proyectos de vida.

“Acabar de estudiar”

Mujer adolescente, 15 años.

“Igualdad”

Mujer adolescente, 15 años.

“Ir a Alemania, acabar con mis inseguridades, mejorar como persona, mejorar mi conocimiento, tener mejor relación con mi familia y amigos, que el mundo tome paz y vuelva a la normalidad”

Mujer adolescente, 16 años.

“Primer deseo: ser millonario y ayudar a toda la gente que no tiene trabajo ahorita; segundo deseo: que ya nadie de mi familia se enferme de ninguna enfermedad y muera”

Niño, 11 años.

“Terminar la prepa y mi carrera, ser doctora, tener mi propia casa”

Mujer adolescente, 15 años.

“Ser el mejor beisbolista”

Niño, 12 años.

“Ser ingeniera en aeronáutica”

Mujer adolescente, 17 años.

“Lograr mi carrera y ser un gran ingeniero”

Hombre adolescente, 16 años.

“Ser veterinaria ya y poder estudiar”

Niña, 11 años.

“Mi sueño es quedar en la memoria de la gente por generaciones o hacer algo por la humanidad, algo que pase a la historia y deseo ser el más inteligente de la historia humana”

Hombre adolescente, 17 años.

No se encontraron frases que refieran algún tipo de violencia con la familia; sin embargo, sí se hallaron deseos de que termine la violencia en general.

“Poder vivir en paz sin personas malas y violentas”

Niño, 11 años.

“Acabar con la violencia que se vive en casa cuando muchas personas se encuentran encerradas con el agresor”

Mujer adolescente, 15 años.

“Que no haya violencia ni enfermedad”

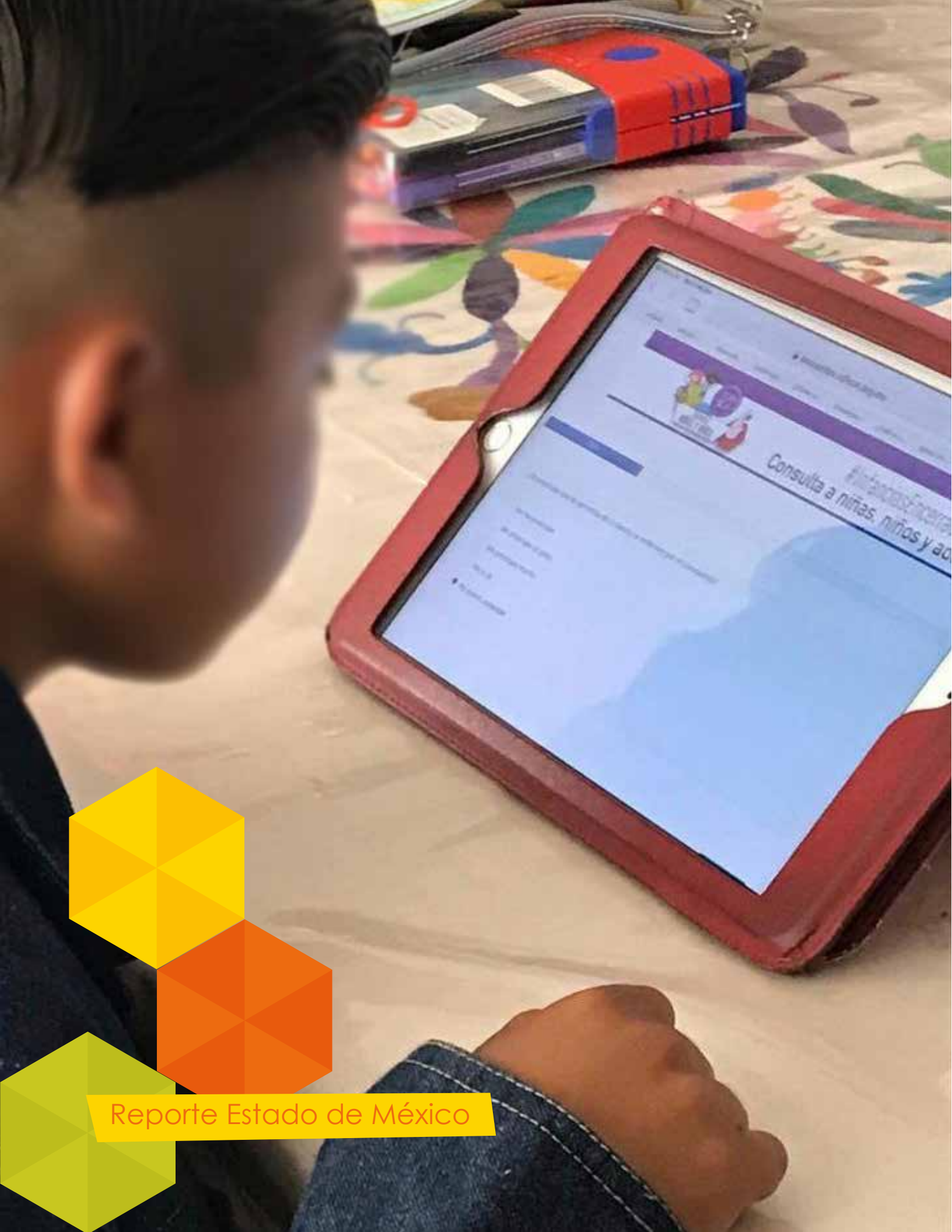
Niño, 9 años.

“Erradicar la pandemia y la violencia que se está viviendo en el mundo”

Hombre adolescente, 17 años.

“Terminar con todo tipo de violencia y estar libremente en la calle sin miedo a salir”

Hombre adolescente, 17 años.



Reporte Estado de México



6. Conclusiones

#InfanciasEncerradas es un ejercicio que recabó la opinión de niñas, niños y adolescentes en México sobre su situación en el marco de la pandemia y las medidas de emergencia sanitaria derivadas de ella, en especial la asociada al aislamiento social.

A nivel nacional, contó con la participación efectiva de 41 075 niñas, niños y adolescentes de entre uno y 17 años de edad. El Estado de México tuvo una participación de 3 148 niñas, niños y adolescentes de entre seis y 17 años de edad, sobresaliendo claramente la del grupo de 15 a 17 años a diferencia de los datos nacionales, en donde las niñas y los niños de seis a 11 años fueron los más participativos. Esta entidad es una de las tres donde el mayor porcentaje de participación fue de personas adolescentes de 15 a 17 años, al alcanzar 55% de las respuestas, sólo por debajo de Hidalgo que tuvo 70%, y arriba de Tlaxcala con 32 por ciento.

La encuesta permitió saber cómo están, con qué relacionan esta experiencia por demás extraordinaria y cómo la proyectan hacia un futuro inmediato. Conocer esa información de fuente directa, sobre una porción significativa de la población en esta entidad federativa a la que no se acostumbra a consultar, es un hito y un depósito valioso en sí mismo. Además, desde la perspectiva de la gobernanza y la atención pública de los asuntos de esa naturaleza la información tiene un valor instrumental, pues es útil para moldear las acciones gubernamentales, nutrir el diseño de política pública y por lo tanto atender sus necesidades y avanzar sobre la garantía de los derechos de niñas, niños y adolescentes.

En este informe se presentan los resultados específicos del Estado de México, los cuales consideramos indispensables para iniciar la generación de medidas de atención inmediata y a corto plazo, de acuerdo con la finalidad planteada desde la sociología de la urgencia.

En tal sentido, es evidente la importancia de implementar medidas de prevención de conductas de riesgo en niñas, niños y adolescentes; de enseñanza de estrategias y habilidades de gestión emocional en función de su nivel de desarrollo; y de identificación y tratamiento de estados de depresión y ansiedad, entre otros.

Respecto de la gestión emocional se debe tener en cuenta que de todos los estados revisados el Estado de México es una de las dos entidades analizadas que presentó el porcentaje más alto de niñas y niños que dijeron sentirse mal o muy mal con su vida en general,²⁷ mientras que fue el estado con la proporción más alta de quienes se sintieron en este mismo sentido consigo mismos; en ambos aspectos la proporción representó más del doble del dato registrado a nivel nacional. La entidad también mostró porcentajes inferiores a los datos del país en cuanto a quienes se sienten bien y muy bien con su familia y con la casa en la que viven, siendo la entidad con el menor porcentaje alcanzado en este último rubro.

Además, en relación con el estado emocional se debe tomar en cuenta que el Estado de México fue la entidad con el mayor porcentaje de quienes dijeron sentirse felices y tranquilos muy pocas veces. En este sentido, también fue uno de los dos estados con el mayor número de niñas, niños y adolescentes que señalaron sentirse tristes constantemente en el país, y uno de los estados que presentaron los mayores índices de preocupación, con porcentajes igualmente superiores al promedio nacional en ambos rubros.

Otro aspecto que puede influir en los sentimientos expresados en los párrafos anteriores en esta entidad es el acompañamiento y diálogo con sus familiares durante el encierro, pues en el Estado de México hubo menos niñas, niños y adolescentes que señalaron haberse sentido acompañados el tiempo que necesitaban y platicaron menos que lo expresado a nivel nacional. Asimismo, dijeron discutir de manera más frecuentes, en comparación con lo señalado a nivel nacional; y también fueron menos quienes se sintieron protegidos.

Un motivo que puede influir en su salud mental y por lo que pudieran sentirse menos protegidos es que más niñas y niños conocen a alguien que haya enfermado en relación con lo registrado a nivel nacional, situación que se reflejó en los miedos expresados en torno a morir, enfermarse o contagiarse por coronavirus, ya sea ellos mismos o sus familias y seres queridos.

Al respecto, se requiere la urgente coordinación de los ámbitos escolar, de salud y social para diseñar mecanismos accesibles de acompañamiento al entorno familiar para el desarrollo de habilidades orientadas al cuidado de la salud mental y el desarrollo emocional de niñas, niños y adolescentes. Es necesario el desarrollo de material accesible para niñas, niños y adolescentes con el fin de proporcionarles herramientas emocionales básicas para gestionar la salud, en particular para el manejo del miedo, la incertidumbre y la angustia derivados de las preocupaciones.

²⁷ Sólo por debajo de Hidalgo.

A pesar de que el gobierno del Estado de México al inicio de la pandemia tomó medidas dirigidas a reducir la movilidad entre los municipios que lo integran, principalmente con el aumento de las restricciones a la circulación automovilística y con acciones dirigidas al uso de medidas contra el contagio en el transporte público de pasajeros, es necesario diseñar estrategias orientadas a desincentivar las actividades que han podido conducir al aumento de casos en personas adolescentes, de modo que puedan prevenirse.

Si bien ni a nivel nacional ni en esta entidad se identifica que el hambre sea una experiencia en el presente, sí hay referencias en relación con la preocupación en torno a la posibilidad de escenarios en los que esto llegue a suceder. Niñas, niños y adolescentes vinculan tal posibilidad a partir de la preocupación de que la pérdida del ingreso conlleve una precariedad material que podría ser extrema y expresan temor por que lleguen a carecer de los insumos básicos como los alimentos.

Aunque el gobierno del Estado de México implementó programas para atenuar los efectos económicos adversos ocasionados por la pandemia en el sector laboral y económico, como facilidades fiscales y administrativas a empresas, las niñas, los niños y las y los adolescentes expresaron temores por que sus familiares perdieran el trabajo y en algunos casos dijeron que ya enfrentan disminuciones en los ingresos y espacios laborales. Por lo tanto, es importante que se refuercen las acciones dirigidas a que el trabajo y los ingresos de la población no se vean gravemente dañados.

Reconociendo la importancia del entorno familiar en la situación de pandemia y encierro, se exploró este tema en las respuestas de niñas, niños y adolescentes. En el mismo sentido que se observó a nivel nacional, la familia se manifiesta tanto como una fuente de felicidad como de protección; los vínculos familiares también son vistos como la oportunidad para el juego, la diversión, la convivencia y la distracción.

Las niñas, los niños y las y los adolescentes refirieron estar contentos por encontrarse en familia durante la contingencia sanitaria y contar con la presencia de sus madres y/o padres, algo que en general es una oportunidad lejana en condiciones ordinarias. Los testimonios mostraron que sienten alegría por pasar más tiempo con sus familias; que juegan, conviven y están juntos, así como que les da la sensación de seguridad. Un aspecto que resalta en el Estado de México es el deseo de abrazar a sus seres queridos, expresado abiertamente en diversos testimonios.

El tránsito hacia la nueva normalidad implica el retorno de las personas adultas al trabajo o a su actividad económica. En el Estado de México, como en la tendencia nacional, diversos testimonios refieren la preocupación de cuando sus familiares tienen que salir a trabajar durante la contingencia, y el sentimiento de tristeza que les genera tener que quedarse solos en sus casas. Por lo anterior, se debe trabajar en acciones que tomen

en cuenta la modificación que sufrirá el papel de contención emocional que el núcleo familiar ha tenido hasta ahora, y se requerirán acciones de acompañamiento en el marco de los sistemas de cuidado.

La consulta arroja que las y los infantes y adolescentes han apoyado en los quehaceres domésticos, cuestión que ayuda a una convivencia cooperativa. El porcentaje de niñas, niños y adolescentes en el Estado de México que realizaron este tipo de actividades de manera constante es superior al presentado a nivel nacional. Por lo anterior, aunque es muy pertinente que esta práctica se conserve en los meses por venir, se debe evitar que ante cualquier tipo de crisis los cuidados recaigan en las niñas y las adolescentes.

En cuanto a la violencia al interior de los hogares, la consulta en el Estado de México al igual que los resultados a nivel nacional no arrojó elementos de urgente atención para suponer un aumento o intensificación del fenómeno. Sin embargo, se debe tener en cuenta que estas respuestas pueden significar la normalización de la violencia, situación en la que debe ponerse especial interés. Por lo anterior, se requiere impulsar acciones para diagnosticar y prevenir las violencias, las cuales deben contar con las perspectivas de género y etaria. Asimismo, se debe tomar en cuenta la preocupación expresada por las niñas, los niños y las y los adolescentes del Estado de México en cuanto al temor por la violencia y la inseguridad que se vive en dicha entidad.

Con respecto a la escuela –un segundo espacio significativo en la vida de niñas, niños y adolescentes–, es importante resaltar que la alternativa de aprendizaje implementada de manera inmediata como consecuencia de la suspensión de clases presenciales ha sido una fuente de estrés para gran parte de ellas y ellos. En el mismo sentido que lo expresado a nivel nacional, las niñas, los niños y las y los adolescentes del Estado de México han referido el miedo a reprobado, la sobrecarga de tareas, así como el sentimiento de que no están aprendiendo lo necesario, lo cual puede cancelar sus planes de vida. También expresan inquietud e incertidumbre por los esquemas en los que se continuará con el aprendizaje y la evaluación.

Las observaciones relacionadas con el ámbito escolar nos llevan a considerar la importancia de llevar a cabo acciones para prevenir la deserción escolar, así como para no retroceder en las medidas de inclusión en las escuelas durante la etapa de nueva normalidad o para evitar la suspensión de la educación, sobre todo de personas adolescentes que transitan a otros grados escolares y en las niñas y los niños de entornos de precariedad económica derivada o acrecentada por los efectos de las medidas de contención de la pandemia.

Una mención constante son los medios digitales como actividad lúdica no sólo individual sino también colaborativa a distancia. El uso de teléfonos celulares, tabletas, compu-

tadoras o consolas son referidos con frecuencia. Con respecto a la actual relevancia de la tecnología en la provisión de entretenimiento y para realizar las actividades escolares, el Estado de México presenta un mayor número de niñas, niños y adolescente que cuentan con teléfono celular propio y que pueden usar una computadora o tableta en caso de que la necesiten que los datos presentados a nivel nacional. En este mismo sentido, en dicha entidad *chatear* es una actividad que realizan con mayor frecuencia que los demás niños, niñas y adolescentes registrados a nivel nacional. Debido al creciente uso de la tecnología y a que las actividades a través de los medios digitales son significativas para niñas, niños y adolescentes, es importante que haya esfuerzos enfocados a abatir la brecha digital, medidas que deben ir acompañadas de la supervisión en su uso, así como la elección de contenidos en función de su evolución y madurez.

En relación con sus pares, siendo personas determinantes para el desarrollo psicosocial y para la construcción de la autonomía de niñas, niños y adolescentes, en el Estado de México el porcentaje de quienes señalaron sentirse bien y muy bien con sus amigas y amigos fue ligeramente superior al nacional. También, entre las respuestas las niñas, los niños y las y los adolescentes expresaron la importancia de hablar con sus pares, lo que demuestra que las relaciones de amistad influyen de manera positiva en su estado emocional y ante contextos complejos como el que se vive en la actualidad a causa del confinamiento, de ahí la necesidad de desarrollar estrategias que les permitan el contacto a través de redes u otros medios.

Todo lo anterior requiere de intervenciones interinstitucionales e interdisciplinarias. Esto puede girar a partir de las facultades de coordinación establecidas en la Ley de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes del Estado de México, en especial en los ámbitos del bienestar y la asistencia social, de la salud y la educación.

Finalmente, es necesario que este tipo de consultas y otros mecanismos de participación sean desarrollados de manera sistemática; esto ayudará a que niñas, niños y adolescentes comprendan lo que está sucediendo y sientan que participan en las decisiones que se toman en respuesta a la pandemia. Es un imperativo que hay que motivar la expresión de su opinión, escuchar y actuar en congruencia con lo manifestado como una práctica y puesta en marcha del ejercicio democrático en el que las acciones públicas se construyen a partir de la voz pública y donde la de niñas, niños y adolescentes ha estado ausente de manera constante. Esta realidad tiene que cambiar.



Reporte Estado de México



7. Anexos

7.1 Notas metodológicas

7.1.1 Cuestionario de la consulta

Empecemos

1. Eres: (cerrada)
 - a. Mujer
 - b. Hombre
 - c. Otro

2. ¿Cuántos años tienes? (abierta)

3. ¿Tienes algún tipo de discapacidad? (cerrada y abierta)
 - a. No
 - b. Sí, ¿cuál?

4. ¿En qué estado de la república mexicana vives? (poner estados de la república, cerrada)
Si vives en la Ciudad de México, ¿en qué alcaldía? (poner 16 alcaldías, cerrada)

5. ¿Con cuáles de estas personas vives en este momento en la misma casa? (marca sólo las personas con las que vives en el momento de hacer este cuestionario)

	Sí, vivo con esta persona
Mi mamá	
Mi papá	
Mis hermanas y hermanos	
Alguno de mis abuelas o abuelos	
Otras personas de mi familia (tía o tío, primas o primos, etcétera).	
Otras personas que no son mis familiares (persona que trabaja en mi casa, amigos, por ejemplo)	

6. ¿Cuántos cuartos tiene la casa en la que vives en este momento? Núm. _____

7. ¿Cuántos baños hay en la casa en la que vives en este momento? Núm. _____

8. ¿Dirías que tu casa tiene un patio, una azotea, un jardín o una terraza, en el que puedas jugar con comodidad?



Sí		No	
----	--	----	--

9. De estas cosas, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?

	1. No me preocupa	2. Me preocupa un poco	3. Me preocupa mucho	4. No lo sé
Que mi familia sea más pobre o tenga menos dinero cuando podamos salir				
Que falte la comida u otras cosas necesarias en los mercados, tiendas o supermercados				
Que haya personas que se vuelvan violentas por no poder salir a la calle				
Que haya personas en mi familia que hayan perdido su trabajo				
Que las personas de mi familia enfermen o mueran por culpa del coronavirus				
Que a alguien conocido o de mi familia, la policía le castigue por no quedarse en casa				
Que mis abuelas o abuelos y otras personas mayores tengan que pasar este tiempo solos				

	1. No me preocupa	2. Me preocupa un poco	3. Me preocupa mucho	4. No lo sé
Que falte aún mucho tiempo para volver a la escuela				

10. ¿Cuánto tiempo más crees que tardarás en volver a encontrarte con tus amigas y amigos y con otras personas que ahora no viven contigo?

Menos de una semana	De 1 a 2 semanas	De 3 a 4 semanas	De 1 a 2 meses	Más de 2 meses	No lo sé

11. Piensa en el tiempo que llevas encerrada o encerrado en tu casa o en otro lugar: ¿con qué frecuencia..?

	1. Nunca	2. Muy pocas veces	3. Bastante veces	4. Todos los días
Te has sentido triste				
Has sentido miedo				
Te has sentido tranquila o tranquilo				
Te has sentido aburrida o aburrido				
Te has sentido preocupada o preocupado				
Te has sentido protegida o protegido				
Te has sentido feliz				

12. Muchas niñas, niños y adolescentes discuten con su mamá, papá o persona que les cuida. ¿Puedes decirnos con qué frecuencia discutes tú con ellos desde que están encerradas o encerrados en casa?

1. Casi nunca	2. De vez en cuando	3. Una vez a la semana	4. Varias veces a la semana	5. Todos los días	6. No estoy con ellos

13. Describe en una frase o una palabra, lo que significa para ti estar encerrada o encerrado en este tiempo de quedarte en casa por el coronavirus.

14. ¿Estás de acuerdo con estas frases?

	1. Nada de acuerdo	2. Muy poco de acuerdo	3. Algo de acuerdo	4. Totalmente de acuerdo
Mi mamá, papá o la persona que me cuida están conmigo el tiempo que me gustaría				
Si he necesitado hablar o comentar algo con mi mamá, mi papá o la persona que me cuida, lo he podido hacer				

15. ¿Cuáles de las siguientes cosas tienes en tu casa?

	1. Sí	2. No	3. No lo sé
Una computadora o una tableta, que puedo usar si lo necesito			
Conexión a internet			
Una impresora			
Un celular que es mío			
Una mesa propia donde estudiar o escribir			
Libros y cuentos			
Juegos de mesa			

16. ¿Con qué frecuencia te preocupa que tu familia no tenga suficiente dinero para los próximos meses?

1. Nunca		2. A veces		3. A menudo		4. Todos los días	
----------	--	------------	--	-------------	--	-------------------	--

17. Durante esta semana, ¿con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Jugar con la computadora o videoconsola (videojuegos, la wii, otros)				
Practicar algún deporte, bailar o hacer ejercicio en casa				
Leer libros como entretenimiento (que no sean libros de la escuela)				
Hacer tareas de la escuela				

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Practicar algún <i>hobby</i> (tocar un instrumento, pintar, entre otros)				
<i>Chatear</i> con otras niñas y niños por el teléfono celular				
Llamar por teléfono a alguna otra persona que no está en tu casa				
Ayudar en las tareas domésticas de la casa (hacer camas, poner la mesa, limpiar, cocinar, entre otras)				
Hacer dibujos para colgar en las ventanas o salir a la ventana a aplaudir				

18. ¿En estos días qué tan satisfecha o satisfecho te sientes con las siguientes cosas?

	1. Completamente insatisfecho	2. Bastante insatisfecho	3. Un poco insatisfecho	4. Ni satisfecho ni insatisfecho	5. Un poco satisfecho	6. Bastante satisfecho	7. Completamente satisfecho
Con tu vida en familia							
Con tus amigas y amigos							
Contigo misma o contigo mismo							
Con la casa en la que vives							
Con tu vida en general							

19. Si tomas clases y haces tareas de la escuela desde que estás en casa te parece que...

1. Es poco trabajo		2. Consigo hacerlas, pero a veces me canso de trabajar tanto		3. Muchas veces es tanto trabajo, que no consigo acabarlas	
--------------------	--	--	--	--	--

20. ¿Conoces a alguien cercano que se haya enfermado por COVID-19?

- a. Sí
- b. No

21. ¿Te has podido quedar en casa?

- a. Sí
- b. No
- c. No siempre

22. ¿Qué es lo que más extrañas de lo que hacías antes de la COVID-19?

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Ir a la escuela				
Salir a la calle				
Visitar a mi familia				
Jugar con mis amigas y amigos				
No tener que estarme lavando las manos tantas veces				
Poder ir al médico				
Que mi mamá o mi papá se vayan a trabajar				
Poder hacer actividades como ir al cine, salir al parque, hacer ejercicio, jugar futbol, entre otras				
De compras al súper, a la tienda, al centro comercial, librería, entre otras				
Otra				

96

23. Ahora, responde con tus propias palabras (por ejemplo, con una frase corta)

SUEÑOS Si pudieras pedir un sueño o un deseo ahora mismo, ¿cuál sería? (puedes poner más de uno)	MIEDOS En este momento, ¿cuáles son las cosas que más te preocupan?, ¿hay algo que te dé miedo? (puedes poner más de una)
ALEGRÍAS Estos días en casa, ¿cuáles son las cosas que te dan más alegría?, ¿qué cosas te hacen reír? (puedes poner más de una)	TRISTEZAS Hay algunas cosas que te produzcan tristeza estos días, ¿cuáles son? (puedes poner más de una)

24. Para terminar, ¿nos puedes decir si ha sido fácil contestar este cuestionario?

Sí		No		No lo sé	
----	--	----	--	----------	--

¡Muchas gracias!

#InfanciasEncerradas. Consulta a niñas, niños y adolescentes.
Reporte del Estado de México
se terminó de editar en octubre de 2020.
Para su composición se utilizó el tipo Century Gothic.

Comprometida con la ecología y el cuidado del planeta,
la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México
edita este material en versión electrónica para reducir
el consumo de recursos naturales, la generación de residuos
y los problemas de contaminación.